

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO I. NÚM. 51.

Paseo de la Alhambra.

Viernes 20 de Febrero de 1903

San Marcos, 37.

Director: AUGUSTO DE FIGUEROA

1878—VIGÉSIMOQUINTO ANIVERSARIO—1903

ELECCIÓN DE LEÓN XIII

NUESTRO NÚMERO

Conmemoramos en este número una solemnidad cuyos ecos llegan a todo el orbe, y rendimos tributo a un suceso universal. Es esta del jubileo del Papa una actualidad sin fronteras. La figura venerable de León XIII, doblemente augusta por el prestigio de la ancianidad y las virtudes, llena la fecha de hoy.

Hace veinticinco años que el Supremo Pastor de la grey católica fué elegido para ocupar la Silla de Pedro. Al cabo de un cuarto de siglo, durante el cual no han cesado de agitarse, con la fiebre de la vida moderna, el pensamiento y las pasiones humanas, la autoridad del antiguo obispo de Perusa aparece incommovible ante nuestros ojos y nuestras conciencias.

Su bondad le ha captado los corazones, su virtud el amor de las almas fieles a la Iglesia, su sabiduría el respeto de todos. La sencillez y pureza de sus costumbres íntimas lo ganaron la popularidad; su amor al trabajo y su predilección por el débil le hace simpático a los desheredados de la fortuna; el tacto con que dirige la barca del Pescador despierta la admiración de los que manejan los destinos del mundo. En las fiestas de su jubileo no tienen puesto ni el rencor ni el odio. Su espíritu indulgente ha domado las intransigencias, su palabra evangélica ha sido bálsamo para muchos dolores. A los creyentes les sabe hablar del cielo, a los incrédulos, de la piedad humana.

El DIARIO UNIVERSAL consagra hoy buena parte de sus columnas a León XIII. Varios prelados españoles nos honran con su colaboración, no haciéndolo otros de quienes la hemos solicitado, ya por estar ausentes de sus diócesis, ya por falta de tiempo, ya por consideraciones que respetamos. De este modo concurre nuestro periódico a un homenaje en el cual la fe de los católicos lleva tras sí la admiración y el respeto del mundo.

DEL ARZOBISPO DE ZARAGOZA

Si hubiéramos de dar una relación, si quiera fuera sucinta, de los beneficios que el mundo y la sociedad vienen experimentando y recibiendo de esta altísima y divina institución del Papado, tendríamos ser molestos é insuficientes nuestras luces, por otra parte, para presentar bien ligeros apuntes sobre tan importante materia. Pero, ¿a qué más? Conocidos son de todos las luminosas enseñanzas y oportunos remedios que para la pública tranquilidad de los pueblos, para el bienestar de todas las clases sociales, para los logros adelantados científicos y, en fin, para la salud temporal y eterna de los hombres, ha consignado y consigna a cada momento en todos los escritos que salen de su mano nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII, el Papa de las ciencias, el Papa de los obreros, el Papa de la constitución de los Estados, el Papa de la democracia cristiana, el Papa de imperecedera memoria por el admirable monumento de sus luminosas y profundas Encíclicas, en las cuales, dominando con su potente y vigorosa inteligencia las aspiraciones todas y todas las necesidades del mundo moderno, marca seguro rumbo a la Ciencia, señala cauce tranquilo al torrente devastador de las teorías sociales y fija reglas eficaces para la vida cristiana, por cuyo medios los pueblos y las clases todas verán renacer días mejores; y el Papa, en fin, que, despojado de sus legítimos dominios y necesaria independencia para el gobierno de la Iglesia, bien merece que vayan a prestarle homenaje en su prisionera morada los hijos de lejos y de los lados, los partidarios del régimen más ó menos amplio, los que habitan el centro de Europa, como los de la otra parte de los mares.

Y así va a suceder con motivo de celebrarse el aniversario vigésimoquinto de la providencial elección y coronación del inmortal León XIII, nuestro santísimo Padre, que desde muy joven fué apreciado y conocido por su ciencia, por su actividad y santo celo, y por el delicado tino con que supo ya desempeñar los más importantes cargos que se le encomendaron de curia y diplomáticos, en todos los que demostraba especialísimas y recomendables cualidades, que ha puesto de relieve a la admiración del mundo desde que ocupa la sublime Cátedra de Pedro. —El arzobispo.

Zaragoza 17 Febrero 1903.

DEL OBISPO DE SIÓN

Hace veinticinco años que el Sagrado Colegio daba a la Iglesia uno de los Pontífices más gloriosos que han ocupado la Silla de San Pedro. Al morir Pío IX, de santa memoria, desaparecía un reinado de esplendorosa grandeza, abrumada más que deprimida por inéptas persecuciones, sacrilegos despojos y profanaciones execrables. Con la elección providencial de León XIII se inauguraba otro reinado extraordinario, cuya misión doctrinal, vasta y profunda, al pasar los vértigos de la hora presente, ha de ser tenida como infalible símbolo de concordia y de paz entre la Iglesia de Cristo y la sociedad civil.

Pocas veces, en el transcurso de diez y nueve siglos, ha descendido de las cumbres del Vaticano una palabra tan luminosa y llena de majestad como la del Papa de las Encíclicas. Con sentimientos de admiración y gratitud filial las meditarán las generaciones futuras, ya que no por desgracia la actual, y en ellas inspirarán su conducta, poniendo en prácticas sus enseñanzas, ó tornarán los pueblos a la barbarie si que basten a impedirlo ó evi-

tarlo los progresos de la ciencia y las maravillas de la industria, de que con justicia nos envanecemos.

Nadie ha visto con más claridad que León XIII los graves males y profundas miserias que atormentan y comprometen la vida de la sociedad moderna, y nadie ha derramado sobre ella con tanta delicadeza y misericordia los bálsamos saludables que, adormeciendo los dolores, realicen la suspirada curación. Pero a la vez que como compasivo Samaritano se inclina amorosamente sobre los heridos para aplicarles el remedio necesario, defiende con energía perseverante que la vejez respete, los salvadores principios en que se fundan la paz de las familias y la prosperidad de los Estados. A las audacias del error, que oscurece la inteligencia y falsea la razón humana, opone la verdad católica en una síntesis tan admirable, que en ella se armonizan y se abrazan las ciencias divinas y las humanas, como en su mente privilegiada y milagrosamente joven se unen y establecen, santa concordia, las iluminaciones de la fe y los sagrados derechos de la razón.

Doctor y Maestro del mundo, dice a los Reyes sus paternales deberes con los pueblos que la Providencia los confía; Apóstol infatigable de la democracia, derrama sobre su frente ardorosa el agua del Santo Bautismo, que redimen sus faltas originarias, y Profeta de tiempos nuevos no nacidos aún, pero aguardados, quizás, desde los umbrales de la eternidad, donde tranquilo espera la última de sus horas, saluda ya con alegría, que el mundo ignora, la venturosa aurora del gran día, no lejano tal vez, en que los pueblos celebren con entusiasmo la santa libertad de la Iglesia y el advenimiento de la paz social. —El Obispo de Sión.

Febrero 20 1903.

DEL OBISPO DE TARAZONA

En la Pastoral sobre el pontificado romano y la significación del León XIII, que hoy publicará el Boletín Eclesiástico de la Diócesis, agran los siguientes párrafos, que el ilustre y venerable prelado nos remite para nuestro número de hoy:

Larga sería la tarea de exponer cómo ha respondido León XIII a la misión providencial que Dios le confió al ocupar el trono pontificio, siendo, como es, tan extraordinariamente prodigiosa y fecunda la acción de un pontificado que tenía señalados y había de cumplir tan altos y tan santos destinos para los intereses de la Iglesia y de la sociedad civil. No es nuestro ánimo por esto recordar los sucesos, las ideas y las enseñanzas que se han desarrollado en los últimos veinticinco años, porque para apreciar la significación de la obra llevada a cabo por el inmortal Pontífice durante este período, é indicar su trascendencia en lo presente y en lo porvenir, bastamos fijar la atención en aquellos rasgos y detalles sobresalientes que constituyen la expresión predominante de su carácter.

Jamás, quizás, fué más honda y profunda la división de las dos Ciudades de que habla San Agustín que cuando subió a la Cátedra romana. Las dos se miraban frente a frente como preparadas para continuar la guerra comenzada, esperando en una especie de tregua aparente conocer el tipo y el carácter del nuevo sucesor de Pedro, que desde el primer momento se mostró el hombre providencial, sereno y bienhechor, que llevaba en su frente un genio vastísimo y en su corazón una voluntad firme y poderosa. Desde el primer día se reveló en él al hombre del pasado por la firmeza inquebrantable de sus principios y el apego y amor invariable a las tradiciones católicas; pero sin dejar de hacerse cargo, con la largueza pene-

trante de su vista, de las condiciones y circunstancias de su tiempo, mirando con sollecitud y simpatía lo que tenían de bueno y recto en medio del torbellino de sus errores y perturbaciones, procurando con exquisita diligencia, desde sus primeros actos, que el principio tan eficazmente activo de la verdad católica y de la acción y vida sobrenatural que encierra el Evangelio se fuera comunicando a la sociedad contemporánea, para que la civilización católica, reflejándose en las enseñanzas de la Iglesia que había de ir desarrollando, siguiendo los derroteros señalados ya por su antecesor, fuera la fuerza y la luz que alimentara las negras sombras que envolvían a la generación presente para que, diestramente guiados é iluminados los espíritus perdidos en sus obscuridades é incertidumbres, fueran abriendo sus ojos y acabaran por rendirse ante la luz divina de las verdades eternas. Sin sacrificar nada, como no podía menos de ser, del patrimonio doctrinal acumulado por diez y nueve siglos de fe, fué acentuando en sus admirables Encíclicas los principios vivificantes y salvadores de los intereses permanentes de la Sociedad, que habían sido más atacados, desarmando así los prejuicios y sofismas de sus enemigos con las afirmaciones vigorosas y concluyentes de la verdad cristiana; llevando, cuando no el convencimiento perfecto, la vacilación y la duda, a lo menos, a los más apasionados defensores y secuaces de los errores de su tiempo. La dulzura y la caridad, compañeras inseparables del temple firme de su alma, desarmaron por este procedimiento muchas prevenciones y apagaron muchos odios, que desaparecieron vencidos ante las victorias de la verdad y los triunfos de la justicia, a los cuales contribuyó con el conjunto admirable de los dones

extraordinarios de que Dios le ha dotado, la profunda cultura intelectual de su espíritu, tan apropiado para inspirar confianza a los alicinados y a los frívolos que creen que el sacerdote y el Pontífice, y la Iglesia en general, son enemigos de la ciencia y del verdadero progreso humano. Tal es la fisonomía moral y el procedimiento seguido por León XIII para cumplir la obra providencial que Dios le confió al encomendarle la dirección y gobierno de la Iglesia Católica desde la Cátedra de Pedro. Tales son los rasgos principales del carácter que el mundo admira en la sagrada persona del actual Vicario de Cristo en la tierra.

DEL OBISPO DE ZAMORA

Derivación de la caridad es la cortesía, y si cede en provecho de una obra buena, dos veces resulta virtuosa. Por eso condescendemos cortésmente al ruego del señor director del DIARIO UNIVERSAL con algunas líneas dedicadas a honrar y ensalzar en su presente aniversario la elección de Nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.

¡Quién más digna que Tú de alabanza y gloria, inmortal institución del Papado Divina Monarquía, que tienes por trono la roca incommovible de la voluntad de Dios manifestada al mundo.

A Ti, ni la contradicción Te abate, ni la persecución Te quebranta, ni el tiempo Te consume; en las contrariedades Te consolidas, en las luchas Te santificas, y el tiempo Te hace de día en día más grande. Todo el que contigo chocó, quebrantóse, haciéndose pedazos. Todos los siglos pasan delante de Ti llenos de las ruinas de sus enemigos.

Nada semejante a Ti ha visto la tierra, sino tu propio reino de la Iglesia, que lle-

va por escudo en sus robustísimas torres el sello resplandeciente de la presencia de Dios, que en Ti se glorifica.

Eres la maravilla grande de la misericordia de Dios omnipotente a favor de los hombres, y todas por Ti las humanas lenguas le cantan esta sublime alabanza: «Señor, llenos están los cielos y la tierra de tu gloria». —J. L. P., obispo de Zamora.

DE OTROS PRELADOS

Sr. D. Augusto de Figueroa.

Muy señor mío y de mi aprecio: Dispénsame usted si no mando las líneas que me indica para su DIARIO, porque temo fueran interpretadas como acto de vanagloria, siendo así que tengo mi Boletín Eclesiástico, en el que debo hablar y hablar, en efecto, del XXV aniversario de la elección del gran Pontífice León XIII, que Dios nos guarde.

Aplaudo el propósito de saludar al Papa con el motivo de referencia; y por cuanto es natural lo hagamos los obispos, importa sobremedura sean muchos los seglares que atestigüen su amor al Vicario de Jesucristo.

Vea usted en que otra cosa pueda complacerle su afectísimo s. s. y c. que lo bendice, J. SANTOS, obispo de Almería. Febrero-16-1903.

Sr. D. Augusto de Figueroa.

Mi respetable señor: Agradeciendo cuanto se merece la invitación que usted se sirve hacerme para poner algunas líneas en su periódico el DIARIO UNIVERSAL con motivo del Jubileo pontificio, debo manifestarle que, en atención al estado presente de España y sus partidos, me he propuesto no escribir cosa alguna, sino en publicaciones dedicadas exclusivamente a asuntos religiosos.

Por lo demás, repito mi profundo agradecimiento por su invitación, y quedo a sus órdenes atento seguro servidor que b. s. m., El obispo de Huesca. Huesca, 16 Febrero 1903.

El Obispo de Málaga B. L. M. a su apreciable amigo el Sr. D. Augusto de Figueroa; aplaudo el pensamiento de consagrar algunas páginas del DIARIO UNIVERSAL del 20 del corriente al XXV aniversario de la elección de León XIII, y siento no poder contribuir con algunas líneas al efecto, pues recibe su atento B. L. M. con notable atraso al regresar a ésta de un pequeño viaje de visita pastoral, y ya no da tiempo para ello.

Málaga, 18 de Febrero de 1903.

De Carpineto al Vaticano

En los 1903 años que van transcurridos de la Cristiana Era, el perpetuo combatir de la humanidad ha destruido naciones, ha trastornado leyes y costumbres, ha extinguido dinastías, ha arrojado del trono Monarcas para instituir distintas formas de Gobierno.

Lo único incommovible, lo único que como roca inquebrantable ha podido resistir las olas violentísimas de estas conmociones sociales, manteniéndose firme en el trono, ha sido el pontificado instituido por San Pedro, que en más de diez y nueve siglos presidió desde la altura suprema en que tiene su asiento, las múltiples y violentas convulsiones de la humanidad.

En esos 1903 años han caído el anillo del Pescador 265 pontífices, entre los cuales escribirá la historia el nombre del que actualmente ocupa el trono, con los caracteres brillantes con que segraban los de las más grandiosas figuras.

El pueblo y la casa

Carpineto, la aldea humilde que tiene la gloria de haber sido cuna de León XIII, reclina en la falda del monte Lepini, que domina extensos olivares y compactos viñedos. Perteneciente a los Carafa cuando el feudalismo de la Edad Media repartía haciendas y vidas entre los privilegiados, aún ofrece el aspecto de los pueblos feudales, que parecen vivir al amparo del castillo que sirvió de residencia al señor y dueño.

Desde los tiempos de Clemente VII pertenece la aldea al señorío de los Pecci, uno de los cuales, obligado a abandonar su ciudad solariega de Siena, en que vivía desde antes del año 1290, instalóse en Carpineto.

Entre el caserío, que forman un centenar de rústicas viviendas, descubrese a larga distancia el palacio de Pecci, vetusta construcción de tres pisos, cuya fachada adornan grandes ventanas y volado balcón sobre la puerta, a la que da acceso una escalinata de ocho peñaños.

En esta casa, y en una alcoba sobre cuya entrada se ven dos inscripciones latinas que recuerdan el hecho, nació Joaquín Vicente Pecci, el día 2 de Marzo de 1810, del feliz matrimonio que formaban el conde Ludovico y la condesa Ana Prospera de Cori.

Los ábsolutos aposentos de la vivienda consérvanse aún lo mismo que se encontraban hace cincuenta años, cuando vivía en ella el heredero de los condes de Pecci.

En el que fué su estancia, conocido con el nombre de Cámara de monseñor, yense los muebles que fueron de su uso; la cama de dorado hierro, con su colcha color violeta; el reclinatorio, un pupitre, en el que están talladas las armas de la familia; un crucifijo, un cuadro que representa a la Beata Margarita de Pecci y otro con la imagen de San Sebastián; el retrato de León XIII cuando era obispo, y una silla de tijera.

En la sala figuran los retratos del conde Ludovico y su esposa, y en otros departamentos, entre los antiguos objetos que pertenecieron a la familia, yense también las escopetas que en su edad juvenil usó León XIII.

De sacerdote a Camarlengo

Huérfano Joaquín Pecci a los catorce años, cuando apenas había tenido tiempo su bondadosa madre de encauzar las naturales inclinaciones del niño con sus amantísimos consejos y su ejemplar virtud, fué recogido el joven por un tío carnal que vivía en Roma, y a cual contó la educación del huérfano a



Ayuntamiento de Madrid

los jesuitas que gobernaban el Colegio Romano. En 1828, cuatro años después de haber ingresado en aquella casa y cuando contaba diez y ocho años de edad, era el discípulo más aventajado, hasta el punto de haber obtenido los primeros premios en asignaturas de difícil y complicado estudio como la Física y la Química. Tres años después obtuvo el título de doctor en Teología, pero deseoso de poseer más amplios conocimientos, cursó en la Universidad de Roma la carrera de Derecho, en la que consiguió una brillante licenciatura.

Su vocación, a la que había influido el ejemplo de su piadosa madre y la tristeza de



LA CONDESA PECCI, MADRE DE LEÓN XIII

su orfandad, impulsó a elegir la carrera eclesiástica, y decidido a consagrarse a su ejercicio, recibió la ordenación sacerdotal el día 23 de Diciembre de 1837.

Contaba veintiseis años cuando fue distinguido con el cargo de protonotario apostólico en las provincias de Benavento, Espeleto y Perusa. Y de tal modo comenzó a demostrar las dotes de inteligencia, de prudente juicio y de ilustración, que luego dieron a su figura un vigoroso relieve, que seis años más tarde fue preconizado arzobispo de Damiani.

En este cargo y en la Nunciatura de Bruselas, que después de haber sido confiado a excepcionales condiciones de habilidad, prudencia y energía, que, unánimemente reconocidas, valieron para ser elevado al arzobispado de Perusa, cuya diócesis rigió durante treinta y dos años consecutivos.

Bondadoso y afable con sus feligreses, acogiendo con paternal interés cuanto podía traducirse en beneficio de su diócesis, amparado con su autoridad y su influencia los derechos de todos e imponiendo a todos el deber con sus consejos y su ejemplo, conduciendo tan unánimes simpatías supo captarse, que hasta en los más apartados rincones de la extensa demarcación que espiritualmente gobernaba, recordase con gratitud al arzobispo Pecci, citándole como modelo de preladados bondadosos y paternales.

En épocas verdaderamente difíciles, como las que en 1859 y 1860 ocasionó la guerra con el Piamonte, uno de cuyos más fatales incidentes fue la caída de Perusa en poder de los enemigos, mostrase la serenidad de espíritu del prelado, el temple de su alma y su prudente e inquebrantable energía.

Por suponerse contraventor de las leyes italianas entablase contra él un proceso, del cual salió absuelto, comprobada la inexactitud de los cargos que contra él se hacían. Esta circunstancia hizo aumentar el cariño respetuoso que en toda la diócesis se le profesaba, aumentando su autoridad.

Pío IX, queriendo darle una prueba de gran consideración, nombróle cardenal, con el título de la provincia de Perusa. Este cargo dio motivo al prelado ilustre para confirmar nuevamente las dotes de gobernante que le adornaban, puesto que su gestión dio resultados excelentes, y la prosperidad del país fue en aumento de día en día, por efecto de las eficaces reformas que estableció en la marcha de los asuntos públicos.

La fama de su bondadoso carácter, del sólido interés con que atendía a cuantos demandaban de él protección es tan general, como que se deriva del hecho de que no llamó uno solo a su puerta que no fuera recibido en su modesta sala de audiencia por el prelado.

Elevado en 1874 a la dignidad de camarero de la Iglesia, tuvo que salir de Perusa para instalarse en Roma.

La noticia produjo profundo sentimiento entre los fieles, que con el cardenal perdían al protector cariñoso, al consejero afable, al gobernante recto y prudente, a quien debía la población tan grandes y positivos beneficios.

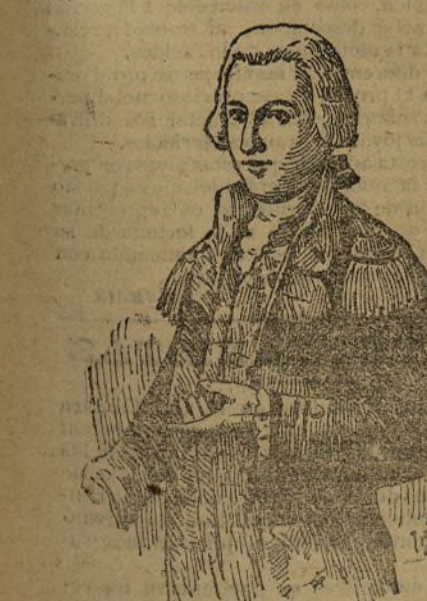
La ausencia de Pecci fue unánimemente lamentada en Perusa, donde su larga permanencia dejó tantos y tan excelentes recuerdos.

La proclamación del Papa

A la muerte de Pío IX, ocurrida el 7 de Febrero de 1878, el Camarero Pecci, como decano del Sacro Colegio y presidente de la Cámara Apostólica, reunió el Cónclave para proceder a la elección del que debía sustituir al Sumo Pontífice.

No obstante los deseos de algunos cardenales, que querían que la magna reunión se verificara fuera de Roma, prevaleció el criterio de Pecci, apoyado por el Gobierno de Italia y algunas potencias católicas.

Verificóse la reunión el 19 de Febrero, con asistencia de todos los cardenales de las distintas comarcas y regiones del mundo católico.



EL CONDE PECCI

La gran chimenea inmediata a la sala del Cónclave estuvo humeando durante treinta y seis horas, en señal de que los congregados no llegaban a un acuerdo definitivo.

Ni el primero ni el segundo escrutinio sirvieron para decidir la elección, porque ninguno de los votados reunía las dos terceras partes del total número de electores.

Como el cardenal Pecci había obtenido 23, y a éste seguía en número el cardenal Ferrini, precedióse a una tercera votación para decidir entre ambos.

No llegó a verificarse este último escrutinio, porque los cardenales, prosternándose de pronto ante el Camarero, eligieron a Pecci por aclamación.

Pecci, sorprendido por tan elocuente muestra de acatamiento a su persona, exclamó visiblemente emocionado:

—¿Qué habéis hecho?... Pronto tendréis que reuniros nuevamente en Cónclave, porque mis muchos años y escasa salud me aproximan a la muerte!

Desde aquel momento el sucesor de Pío IX, hasta entonces monseñor Pecci, se llamó León XIII.

Algunos días después, el 13 de Marzo de 1878, el cardenal Mariano di Pietro, vicecanciller del Sacro Colegio, en la Capilla Sixtina, en la venerable frente del Papa con la tiara pontificia, símbolo de la más elevada de las dignidades humanas, pronunciando solemnemente las palabras sacramentales:

«Recibe la tiara de tres coronas y sabe que eres padre de los Príncipes y de los Reyes, y el que rige el universo; que eres en la tierra el vicario del Salvador Nuestro Señor Jesucristo, para quien es gloria y honor por los siglos de los siglos.»

Cuando después de anunciar al pueblo la fausta nueva los cantores, entonando el motete *Corona aurea super caput ejus*, apareció en el trono la figura venerable y majestuosa del Sumo Pontífice, frías aclamaciones y estruendos aplausos saludaron a León XIII.

Haciéndose intérprete de los votos y augurios, no solamente de los príncipes de la Iglesia, sino también de todos los fieles del orbe católico, el cardenal di Pietro, vicecanciller del Sacro Colegio, dijo: «Quiera el cielo que así como el libro santo de los Reyes nos dice que David reinó cuarenta años, narre también la historia eclesiástica la longevidad del pontificado de León XIII.»

La Providencia ha permitido que se cumpla el augurio, puesto que de aquel día memorable en que el cardenal Pecci fue elevado a la dignidad superior de la Iglesia, y no obstante los temores manifestados por él mismo acerca de su próxima muerte, cumplió hoy veinticinco años.

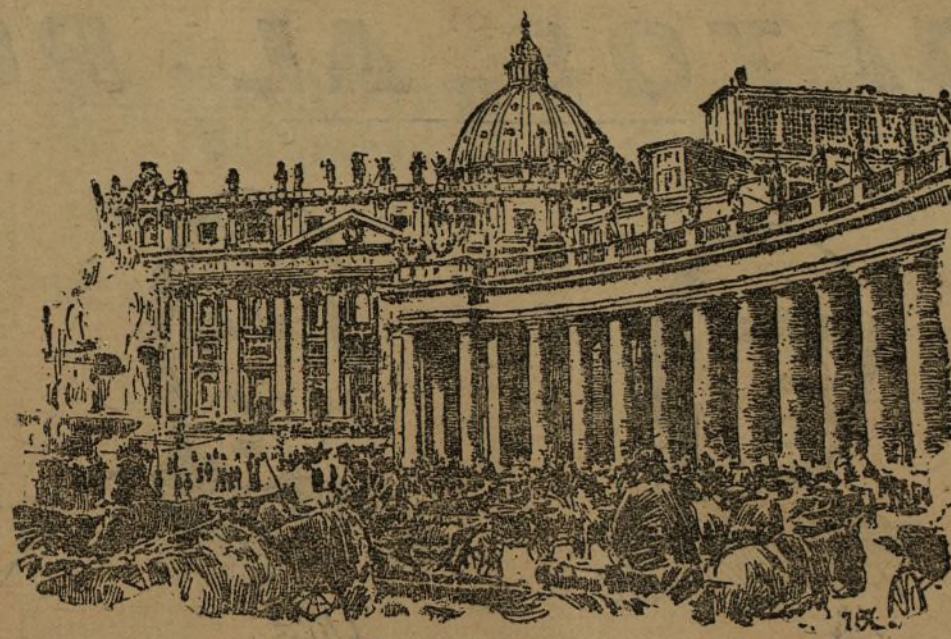
EL PAPA, ÍNTIMO

Cómo vive Su Santidad

La regularidad, el método a que está sujeta la vida del Sumo Pontífice, impide que de ella puedan suministrarse datos desconocidos. Desde que ocupa el Soglio hasta hace pocos años no consagraba al sueño más que seis o siete horas diarias; los achaques de la senectud impidíanle desde hace algún tiempo descansar casi en absoluto, y sin muy escasos los instantes que disfruta de completo reposo.

Deja el lecho a las siete de la mañana, y después de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa toma una taza de café con leche y da audiencia hasta la una, si el estado de su salud se lo permite. Come después un plato de sopa, alguna carne y un plato de verdura, por la noche hace invariablemente colación de sopa y un huevo pasado por agua. Sólo bebe Burdeos en muy pequeña cantidad y mezclada con agua.

Los viernes y sábados, cumpliendo la vigi-



PLAZA Y PUERTA DE SAN PEDRO

no sea su estatura inferior a 1,74 metros, y que haya nacido en los cantones de Zurich o Lucerna, de familia católica y noble.

La guardia está destinada al servicio particular del Papa, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

Las rentas de León XIII

Las rentas que disfruta Su Santidad derivan de tres distintas fuentes.

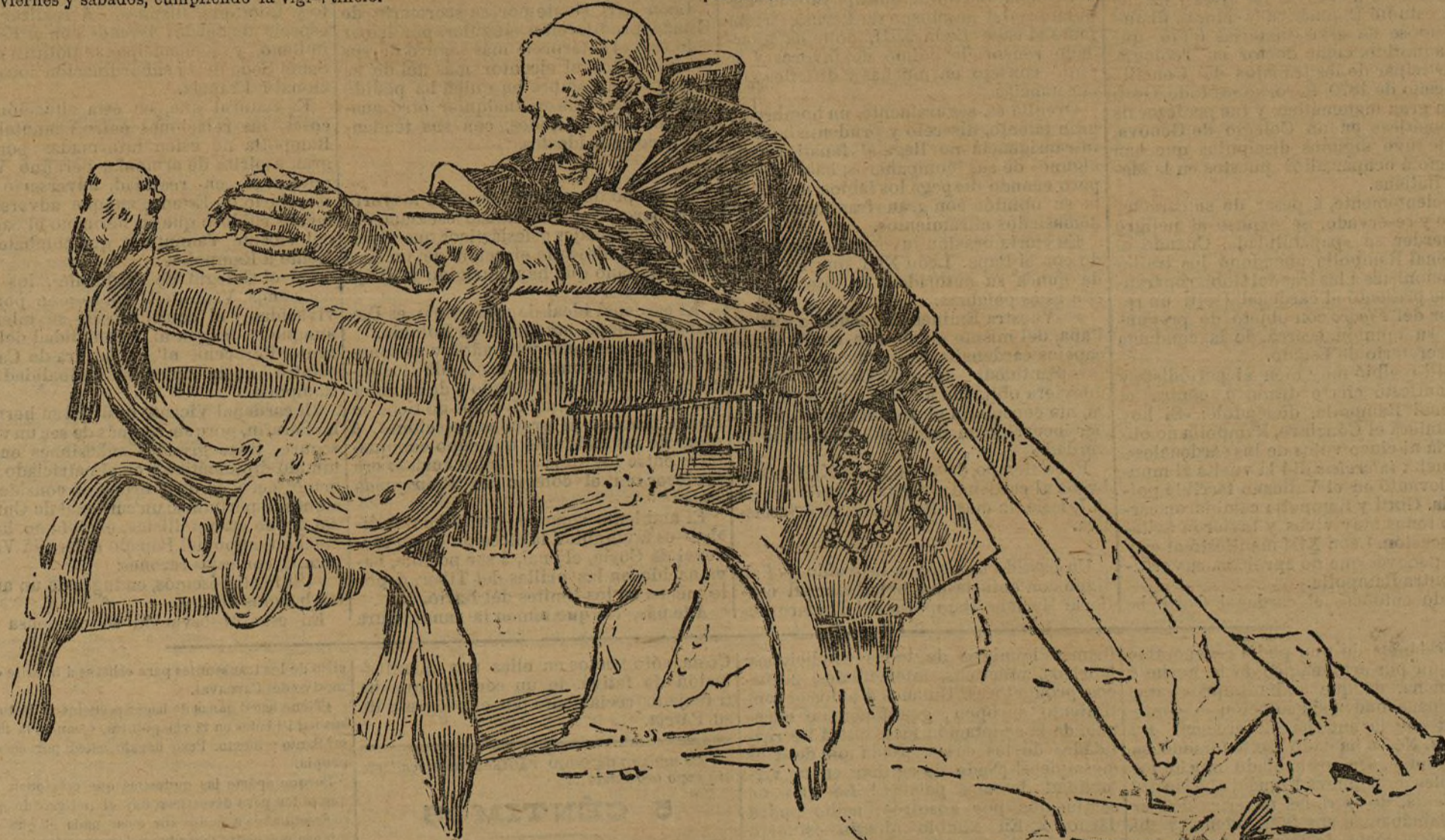
La primera es la que por legítima herencia pertenece al sucesor de Pío IX, y que constituye el llamado Tesoro pontificio, que igualmente heredó el anterior Papa y heredarán los que después ocupen el solio.

Calculase en tres millones de liras lo que produce anualmente el interés de esta fortuna, que en su mayor parte está invertida en papel de la Deuda inglesa.

A esta suma legada por Pío IX, hay que agregar el producto del llamado *Dinero de San Pedro*, que en estos últimos tiempos ha disminuido considerablemente, pero que aún constituye un importante capital.

Los mayores ingresos los proporciona la llamada «Cancillería Apostólica», encargada del cobro de derechos por concesión de títulos nobiliarios, condecoraciones, dispensas, bulas, bendición papal *in articulo mortis*, privilegios de altares, capillas privadas, etc., que producen a la Santa Sede unos 25 millones de liras al año.

Su Santidad debe percibir del Gobierno italiano una asignación de tres millones de liras anuales; pero se asegura que León XIII, sin renunciar a este derecho, no ha hecho uso de él, y que de la suma fabulosa que se le adeuda por este concepto, no ha ingresado un solo céntimo en las cajas del Tesoro pontificio.



EL PAPA EN ORACIÓN.—Apunte del célebre cuadro de Th. Chartreau.

Cómo invierte sus rentas

En las retribuciones de mayordomos y familiares del Vaticano, cardenales residentes en Roma, cada uno de los cuales cobra unas 25.000 liras al año, los preladados, la Corte pontificia, los Nuncios y la guardia personal del Papa se invierten anualmente unos seis millones.

León XIII tiene fama de no ser avaro, sino por el contrario, muy generoso. La mayor parte de sus rentas las emplea en limosnas.

Su mesa puede compararse con la de un pobre cura de pueblo, y sus habitaciones particulares son verdaderamente humildes.

La mayor parte de la ropa talar que posee le ha sido regalada por los católicos de todo el orbe, y los valiosísimos ornamentos sagrados que constituyen su riquísimo museo, representan las ofrendas de los pueblos cristianos y los presentes que con distintos motivos le hicieron los Soberanos de todo el mundo.

Al ser elevado al solio pontificio, dió a su sobrino conde Camillo Pecci, todo cuanto constituía su fortuna personal, consistente en unas 100.000 liras.

Los mayores gastos actuales del Papa los ocasiona la fundación de escuelas, el sostenimiento del esplendor de su corte, los socorros a los pobres y las subvenciones a la prensa católica, con la cual es generoso en extremo, si bien exige que se haga una política de absoluta obediencia.

Joyas notables

Entre las sagradas reliquias que posee el Papa, y que podrían formar un museo artístico de valor incalculable, tanto por su riqueza como por su extraordinario mérito, figura una perla blanca, que le fué regalada a Pío IX y éste dió a su sucesor en el trono de San Pedro.

Esta perla, notabilísima por su tamaño, su forma y su color, está valuada en 500.000 francos.

También conserva el Papa una cadena de oro y pedrería, que le fué regalada por la Emperatriz Federica, y que considera como una obra de arte de tan extraordinario gusto como riqueza, y cuyo valor intrínseco excede de 175.000 francos.

Los objetos del culto, como vasos sagrados, custodias, cálices, etc., de oro y pedrería, que

León XIII, viticultor

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

Una vasta extensión de terreno de los jardines del Vaticano está sembrada de vid, que res Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Las rentas de León XIII, y tiene a su cuidado la vigilancia de los aposentos y salas de recepción, honores reales, recepción de embajadores, avisos de audiencia, etc.

La viticultura ha sido una de las aficiones predilectas de Su Santidad León XIII.

ma autoridad pontificia, conteniendo en piezas de oro el óbolo recogido expresamente entre los colegas.

El Colegio de Párrocos de Roma celebrará, durante los días 20, 21 y 22, un solemnisimo triduo en la Iglesia de los Santos Apóstoles, para dar gracias a Dios por el favor concedido al pueblo cristiano, otorgándole un Pontífice tan ilustre como León XIII. Los sermones para implorar la conservación están a cargo de los párrocos Maldo, Ferrini y Centi.

Día 22.—El domingo, a las once, actuará pontifical el Vicario de Su Santidad, asistido por el Colegio de Párrocos. A las doce, banquete de 1.000 pobres, que se celebrará en el Vaticano, organizado por la Comisión Internacional. Ese banquete se les da para que en él representen a todos los pobres del mundo.

Por la tarde bendición solemne en la Iglesia de los Apóstoles, seguida del *Te-Deum* a canto llano.

Día 23 de Marzo.—Capilla papal a la que asistirán las peregrinaciones de Piamonte, de la Liguria, Toscana, Venecia, Rumania, Marva, Umbria; diócesis de Niza, Austria, Prusia, Bélgica, etc., etc. El Santo Padre hará su entrada solemne en la silla gestatoria, y llevará la Tiara que le han ofrecido sus hijos del mundo entero. Bendición pontificia *urbí et orbí*, y *Te-Deum* solemne a canto llano en San Pedro y en unión de todo el mundo católico.

Día 5 de Marzo.—Solemne reunión académica en la Iglesia de los Santos Apóstoles. Dirigirá la parte musical el maestro D. Lorenzo Perosi. El Cardenal Ferrata leerá un discurso. Monseñor Vicente Sardi una poesía latina. Recitarán versos en italiano los señores Tolli, Possichetti y monseñor Poletto. Asistirá el Círculo de San Pedro.

Días 6, 7 y 8 de Marzo.—Triduo solemne a cargo de la Comisión de fiestas para el Jubileo pontificio en la Iglesia de Jesús; predicará el padre Zocchi, monseñor Radini Tedeschi y el cardenal Satolli. Durán la bendición del Santísimo Sacramento tres cardenales. El último día asistirá al *Te-Deum* las representaciones de todas las Sociedades de Obras católicas de Roma, asistiendo el Círculo de la Inmaculada.

Día 28 de Abril.—Este día el Santo Padre León XIII cumple los años, los meses y los días de pontificado de San Pedro en la Catedral de Roma; la Comisión romana de fiestas, la Comisión Internacional, las Diputaciones y Peregrinaciones reunidas en Roma, ofrecerán a Su Santidad, en nombre del mundo católico, solemnes votos y felicitaciones.

En España

No se han recibido instrucciones de la Santa Sede respecto a la forma de celebrar el jubileo del XXV aniversario de la elevación al pontificado de Su Santidad León XIII. De modo que no habrá unidad en los festejos que se celebren, quedando los señores obispos en libertad de solemnizar el fausto acontecimiento en la forma que estimen conveniente en sus respectivas diócesis.

En efecto, ya hemos visto en periódicos de provincias llegados a nuestras manos, que en

Las Sociedades católicas, a quienes se ha recurrido, rivalizan en contribuir a hacer más solemne y grandiosa esta manifestación de veneración y de cariño al Sumo Pontífice, manifestación que será al propio tiempo un plebiscito solemne para afirmar la completa obediencia a las enseñanzas del augusto jefe de la Iglesia.

El monumento, en su parte exterior, llevará los nombres de las Asociaciones y particulares que hayan contribuido para su erección. Dichas Sociedades serán avisadas del día en que serán ofrecidas al Santo Padre las tres tablas de bronce, y el en que se verificará la inauguración del monumento.



LEÓN XIII EN 1843

Las tres Encíclicas a que hemos hecho referencia, y que han de aparecer en las tablas-bronces del monumento al Trabajo, son las que tratan «de la Libertad», «de la Democracia cristiana» y la que empieza «*Deum Novum*», sobre la condición de los obreros.

De ésta, que es la que realmente afecta a la condición obrera, y que ha inspirado el monumento, daremos un ligero extracto, pues ocupa veintiséis páginas, escritas en latín e castellano.

«Ante los evidentes progresos del arte y de la industria, ante el cambio operado en las relaciones mutuas de amos y jornaleros; ante el hecho de haber acumulado las riquezas unos pocos empobreciendo a la multitud, y ante el justo concepto que han adquirido los obreros de su propio valer, estrechando los lazos de fraternidad que los unen para la defensa de su causa; ante la lucha entablada entre el capital y el trabajo, creemos un deber intervenir para establecer los principios que juzgamos más eficaces para dar una solución satisfactoria a la contienda.

Destruídos los antiguos gremios, y dada la voraz usura que ejercen hombres avaros y codiciosos; en manos de unos cuantos hombres opulentos los contratos de obras, el comercio en general, gime la multitud innumerable de proletarios bajo un yugo que se asemeja mucho a la esclavitud.

Los socialistas, que se empeñan en que los bienes particulares pasen a la comunidad, empeoran la condición de los obreros, porque quitándoles la libertad de disponer a su antojo del salario, les quitan la esperanza y aun el poder de aumentar sus bienes propios y sacar de ellos otras utilidades.

Poseer algo como propio es un derecho que dió la Naturaleza a todo hombre; está conforme con el plan de la Providencia; fué consagrado por el uso de los siglos y confirmado por las leyes civiles y divinas. No codiciará la mujer de su prójimo, ni su casa, ni su cuerpo, ni sierva ni buey, ni asno, ni cosa alguna de las que son suyas. (Deut. 21.)

No hay más remedio que acomodarse a la condición humana; en la condición civil no pueden ser todos iguales, altos y bajos. Necesita para su gobierno la vida común de facultades diversas y oficios diferentes; y lo que a ejercitar estos oficios diversos, principalmente mueve a los hombres, es la diversidad de la fortuna de cada uno. Los que al degradado pueblo prometen una vida exenta de toda fatiga, lo inducen a error, del cual brotarán algún día males mayores que los presentes.

El mal capital consiste en figurarse que las clases de la sociedad son, por su naturaleza, enemigas unas de otras. Para evitar la lucha dice la Religión a los proletarios:

«Por de tu parte, íntegra y fielmente, el trabajo que libre y equitativamente al capital ni hagas violencia a tus amos.»

Y a los ricos y a los amos, dice: «No tengas a los obreros por esclavos ni dejes de respetar en ellos la dignidad de la persona.»

El principal deber del Estado es proteger toda clase de ciudadanos por igual, guardando invariablemente la justicia llamada *distributiva*. Y por cuanto los ricos se pueden amarrar con sus recursos propios, los pobres deben ser más especialmente defendidos con el patrocinio del Estado.

El trabajo de cada día debe limitarse a las horas que permitan las fuerzas, cuyo descanso se determina teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los

obrerros mismos. Es inútil exigir a un niño ó a una mujer lo que hace un hombre de edad adulta.

El trabajo en lo que tiene de *personal* puede pactarse libremente; pero en lo que tiene de *necesario*, no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres.

La autoridad pública no puede abolir la propiedad, y será injusta é inhumana si de los bienes de los particulares extrae, a título de tributo, más de lo justo.

Para concertar a los amos y obreros son útiles y convenientes las Asociaciones de Socorros Mutuos y la Fundación de Patronatos.

El trabajo de cada día debe limitarse a las horas que permitan las fuerzas, cuyo descanso se determina teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los

obrerros mismos. Es inútil exigir a un niño ó a una mujer lo que hace un hombre de edad adulta.

El trabajo en lo que tiene de *personal* puede pactarse libremente; pero en lo que tiene de *necesario*, no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres.

La autoridad pública no puede abolir la propiedad, y será injusta é inhumana si de los bienes de los particulares extrae, a título de tributo, más de lo justo.

Para concertar a los amos y obreros son útiles y convenientes las Asociaciones de Socorros Mutuos y la Fundación de Patronatos.

El trabajo de cada día debe limitarse a las horas que permitan las fuerzas, cuyo descanso se determina teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los

obrerros mismos. Es inútil exigir a un niño ó a una mujer lo que hace un hombre de edad adulta.

El trabajo en lo que tiene de *personal* puede pactarse libremente; pero en lo que tiene de *necesario*, no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres.

La autoridad pública no puede abolir la propiedad, y será injusta é inhumana si de los bienes de los particulares extrae, a título de tributo, más de lo justo.

Para concertar a los amos y obreros son útiles y convenientes las Asociaciones de Socorros Mutuos y la Fundación de Patronatos.

El trabajo de cada día debe limitarse a las horas que permitan las fuerzas, cuyo descanso se determina teniendo en cuenta las distintas especies de trabajo, las circunstancias del tiempo y del lugar, y la salud de los

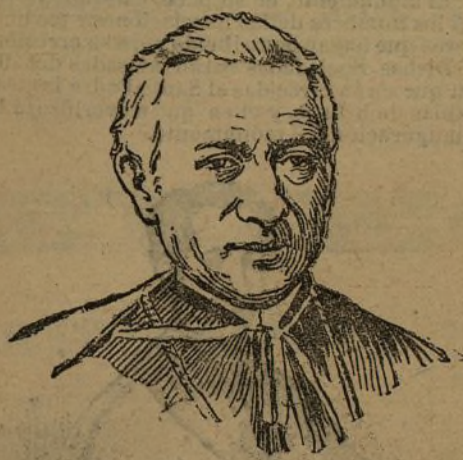
obrerros mismos. Es inútil exigir a un niño ó a una mujer lo que hace un hombre de edad adulta.

El trabajo en lo que tiene de *personal* puede pactarse libremente; pero en lo que tiene de *necesario*, no debe ser insuficiente para la sustentación del obrero que sea frugal y de buenas costumbres.

La autoridad pública no puede abolir la propiedad, y será injusta é inhumana si de los bienes de los particulares extrae, a título de tributo, más de lo justo.

Para concertar a los amos y obreros son útiles y convenientes las Asociaciones de Socorros Mutuos y la Fundación de Patronatos.

LOS CANDIDATOS AL PONTIFICADO



EL CARDENAL DI PIETRO



EL CARDENAL GOTTI



EL CARDENAL OREGLIA DI SANTO STEFANO



EL CARDENAL RAMPOLLA



EL CARDENAL SVAMPA



EL CARDENAL SERAFINO VANNUTELLI

EL PAPA FUTURO
INFORMACIÓN HECHA PARA EL
DIARIO UNIVERSAL

POR

NUESTRO CORRESPONSAL EN ROMA

Al publicar en este número las noticias que van a continuación, podríamos excusar toda protesta acerca de su carácter y su objeto. Constituyen una información anticipada, que deseamos lo sea por muchos años. El favor de Dios seguirá prolongando la vida de León XIII, no sólo en interés de la Iglesia católica, sino de la paz moral del mundo. Pero nos ha parecido que era esta ocasión oportuna para dar a conocer las principales figuras del Sacro Colegio entre quienes se dividen las probabilidades de la futura elección, y al efecto damos días pasados a nuestro correspondiente en Roma un encargo, que él ha sabido cumplir fielmente y creemos que con gran acierto. Vea el lector sus apuntes.

Roma, Febrero 1903.

La tradición de los últimos siglos y también las actuales corrientes del catolicismo obligan, y obligarán aún por mucho tiempo, a que el Papa sea italiano. Entre los cardenales italianos, por consiguiente, es menester buscar al probable sucesor de León XIII.

Los aficionados a profecías sobre el Cónclave, están de acuerdo en excluir del pontificado a los cardenales que viven fuera de Roma, a los que por falta de notables cualidades personales o por su ausencia constante del ambiente agitado de la Curia, tienen en el Sacro Colegio pocas relaciones y una consideración de segundo orden.

Si se hace alguna excepción es a favor del cardenal Svampa, el cual, entre los cardenales italianos que administran diócesis, es sin duda el hombre de mayor valía; pero los demás «papables» pertenecen a los cardenales de Curia, aquellos que han podido fácilmente lanzarse al gran campo de la notoriedad, sea por haber ejercido funciones de delegados apostólicos y de Nuncios pontificios, sea por que ocupan altos puestos en las Congregaciones romanas, donde han alcanzado práctica de los asuntos y la experiencia necesaria para dirigir, en caso necesario, el movimiento de la inmensa y complicada máquina que da gobierno espiritual al mundo católico.

Entre los cardenales de Curia hay, naturalmente, varios que sobresalen por un conjunto de cualidades y aptitudes especiales, y son: Di Pietro, Gotti, Oreglia, Rampolla y Serafino Vannutelli, universalmente considerados, además de Svampa, como los «papables» oficiales y auténticos.

El cardenal Angel Di-Pietro, prefecto de la Congregación del Concilio, tiene setenta y cuatro años. Nació cerca de Tivoli y dio los primeros pasos de su carrera en la diócesis tiburina. Un día, visitando Di-Pietro en su calidad de vicario del

obispo el convento de los frailes Menores, uno de los frailes, que tenía fama de santo, se echó a sus pies, y besándose los le dijo:

—Cuando seas Papa, yo no estaré en el mundo para poder besaros los pies: por esto os los beso ahora.

Modesto, de muy buen sentido, ajeno a las intrigas políticas y a las luchas personales, el cardenal Di Pietro es, entre los supuestos «papables», el talento menos agudo y la individualidad de menos apariencia. Esto, en el futuro Cónclave, en lugar de perjudicarlo, le será de gran provecho.

Fue delegado apostólico en la Argentina, inter Nuncio en el Brasil, Nuncio en Madrid, y en todas partes, sin hacer grandes cosas, supo cautivar el aprecio general. Es hombre de mucha fe, casi todos los viernes va a la Iglesia de San Teodoro, en el Foro Romano, donde visita las estatuas de la *Via Crucis*, en compañía de los demás frailes.

Algunos años ha, el «papable» más seguro era el cardenal Girolamo Gotti, de la Orden de Carmelitas descalzas.

Gotti tiene sesenta y ocho años, pero aparenta diez menos. Su fisonomía es dulce, noble, sugestiva y de aspecto aristocrático, aun cuando Gotti es hijo de un mozo de cuerda. Talento más sutil que vasto, más positivo que fantástico, nunca se dedicó a cultivar las artes y las letras; estudió Dogmática y Moral, distinguiéndose en estas materias tanto, que fué admitido, como doctor en Teología, a participar de los trabajos del Concilio Vaticano de 1870. Pero, sobre todo, Gotti es un gran matemático, y fué profesor de Matemáticas en un Colegio de Génova, donde tuvo algunos discípulos que han llegado a ocupar altos puestos en la Marina italiana.

Recientemente, a pesar de su carácter dulce y reservado, se expuso al peligro de perder su «papabilidad». Cuando el cardenal Rampolla abandonó los frailes Asuncionistas a las iras del Gobierno francés, se presentó al cardenal Gotti un redactor del *Figaro* con objeto de preguntarle su opinión acerca de la conducta del secretario de Estado.

Gotti recibió muy bien al periodista y le manifestó cierto disgusto contra el cardenal Rampolla, diciéndole: «Si hoy se reuniera el Cónclave, Rampolla no obtendría ni cinco votos de los cardenales». Aquella intervención dio la vuelta al mundo y levantó en el Vaticano terrible polvareda. Gotti y Rampolla cambiaron cartas de tonos muy vivos y tuvieron agitada discusión. León XIII manifestó al cardenal genovés que no aprobaba sus críticas contra Rampolla.

Desde entonces el cardenal Gotti ha

visto disminuir sus probabilidades para ser elegido Papa; ha vuelto a la antigua soledad, entre los estudios y las plegarias; ya no habla de política, y en su celda del convento de los Carmelitas, en el Cosso d'Italia, no han vuelto a entrar periodistas.

Muchos e importantes partidarios tiene el cardenal Oreglia di Santo Stefano, piemontés, de la misma antigua familia aristocrática a que pertenecía el conde Solaro della Margherita, célebre ministro de Carlos Alberto.

Alto, delgado, de aspecto venerable, tiene setenta y cuatro años. Hace más de treinta que no se retrata, y no es el único cardenal enemigo de la fotografía. Tampoco se quiso retratar nunca el cardenal Bonaparte. El cardenal Mocenni se retrató por última vez en 1890. El cardenal Segna se dejó fotografiar una sola vez hace años, e hizo lo cediendo a los ruegos de un fotógrafo que había sido su compañero de colegio.

El cardenal Oreglia, discípulo de los jesuitas y de la Academia de Nobles eclesiásticas, recorrió todos los grados de la carrera diplomática, terminándola con el de Nuncio en Lisboa.

En el Cónclave de 1878, fué jefe del partido que combatió energicamente la elección del cardenal Pecci para Papa, llegando a tener un vivo altercado con el cardenal Bartolini, que apoyaba la candidatura del arzobispo de Perugia; triunfante al cabo León XIII, no le ha guardado rencor: le colmó de favores y le pidió consejo en muchas y difíciles circunstancias.

Oreglia es, seguramente, un hombre de gran talento, discreto y prudentísimo. Su intransigencia no llega al fanatismo de algunos de sus compañeros; habla poco, pero cuando despegan los labios, manifiesta su opinión con gran franqueza y sin demasiados miramientos.

En cierta ocasión tuvo un leve altercado con el Papa, León XIII, que no olvidó nunca su autoridad, le interrumpió con estas palabras:

«Vuestra Eminencia recuerde que el Papa, del mismo modo que concede los capelos cardenalescos, puede quitarlos».

«Santidad» —contestó Oreglia;— si yo me viera obligado a abandonar la púrpura, me consolaría el pensamiento de haber incurrido en desgracia por decir la verdad».

Poco tiempo después, León XIII nombró al cardenal Oreglia Camarlingo de la Iglesia, la más alta dignidad eclesiástica.

Un partido numeroso, instruido y fiel, sigue con entusiasmo batallador al cardenal Mariano Rampolla del Tindaro, se-

cretario de Estado de Su Santidad. Tiene cincuenta y nueve años de edad y quince de cardenalato.

Es la figura más discutida, más saliente, más combatida del Sacro Colegio; no sólo porque Rampolla ocupa un puesto muy elevado, que equivale, en substancia, al de Vicepapa, sino porque tiene personalidad propia, por sus tendencias claramente determinadas y por sus dotes de hombre de Gobierno, en que ninguno de sus compañeros puede aventajarle.

Su carácter carece de sombras: enérgico, siempre decidido en sus planes, jamás vacila; es duro, pero sincero; nadie puede acusarle de fingimiento; revela todo su carácter así en la malquerencia como en el afecto, y, sobre todo, en los dos sentimientos que le distinguen como hombre político: su devoción ilimitada hacia Francia y su animadversión hacia la Italia oficial.

Desde que ocupa la Secretaría de Estado, su vida es una lucha sin tréguas; ha ganado y perdido muchas batallas, y si tuvo algún momento de exaltación, no ha conocido nunca el abatimiento.

Se le compara justamente con aquellos cardenales del siglo XVI, que, en nombre de la autoridad papal, gobernaban las ciudades, dirigían los Ejércitos y tomaban los pueblos por asalto.

La comparación es exacta: Rampolla tiene un temperamento más laico que eclesiástico.

León XIII siente por su secretario de Estado predilección singular, por haber sido éste el intérprete más seguro de sus pensamientos, el ejecutor más fiel de su voluntad, el hombre en quien ha podido apreciar más que en cualquier otro analogía con sus actitudes, con sus tendencias y con sus ideales.

Un grupo de cardenales, en su mayoría extranjeros, que simpatizan escasamente con los personajes eclesiásticos que viven en la Curia, desea la elección de un cardenal italiano que haya dirigido y dirija una diócesis.

El cardenal ideal de este grupo es Domingo Svampa, arzobispo de Bolonia.

Cuenta cincuenta y un años, y es conocido como persona de profunda ilustración, de talento equilibrado y de carácter enérgico. El cardenal Svampa no tiene en Roma muchas ni grandes relaciones, a pesar de las amistades que supo conquistar entre los altos prelados cuando era profesor en el colegio de *Propaganda Fide*.

El ambiente romano—ya lo hemos dicho—es favorable a la elección de un cardenal de Curia, el cual, a ser posible, haya nacido en las orillas del Tíber, o por lo menos en los límites del Lacio.

Además, los que temen la candidatura

de Svampa, hacen notar que la figura de este cardenal, que de todo tiene menos de esbelta, es poco a propósito para imponer a las muchedumbres, que quieren ver en el Romano Pontífice un ser casi imaterial y etéreo.

Pero esta observación resulta extraña, pues de los retratos que existen de los antiguos Papas, pocos—por no decir ninguno—ofrecen las formas casi incorpóreas que caracterizan la imagen sugestiva de León XIII.

Ultimo candidato es el cardenal Serafino Vannutelli, que tiene sesenta y nueve años.

Es conocida la amistad que le profesa el Emperador de Austria-Hungría y la gran consideración en que le tiene el Soberano de Alemania.

Fuó, durante muchos años, Nuncio en Viena, donde recibió el influjo de las ideas allí dominantes.

No conoce personalmente a Guillermo II; pero éste, que oyó hablar muchas veces de él con gran entusiasmo, en especial por el cardenal Kopp, arzobispo de Breslau, hará todo lo posible, cuando llegue el momento, para que en el Cónclave futuro se manifieste una corriente favorable a Serafino Vannutelli.

Este es, pues, el candidato de la Triple Alianza, la cual espera hallar en él un Papa pacífico y prudente, un espíritu justo y tolerante, dispuesto a realizar una especie de *modus vivendi* con el Estado italiano, y a emancipar la política de la Santa Sede de la subordinación incondicional a Francia.

Es natural que, en esta situación las cosas, las relaciones entre Vannutelli y Rampolla no estén informadas por un gran espíritu de armonía; Serafino Vannutelli es, en realidad, adversario del secretario de Estado, aunque adversario menos ruidoso que su hermano el cardenal Vicente Vannutelli, que combate de frente a Rampolla.

En el Colegio de cardenales, los dos hermanos Vannutelli sobresalen por la vivacidad y el equilibrio de su talento, aunque no tengan ni la genialidad del difunto Parocchi, ni la cultura de Capececelatro, ni la típica individualidad de Rampolla.

El cardenal Vicente es útil a su hermano Serafino, porque, además de ser un voto seguro, tiene grandes adhesiones en el mundo diplomático y en el patriarado romano; pero, en otro orden de consideraciones le perjudica: un cardenal de Curia, del grupo «rampollista», excluía no hace mucho tiempo del Papado a Serafino Vannutelli, con estas razones:

—Si le eligiésemos, en lugar de un amo tendríamos dos.

En esta observación se condensa el

pensamiento de muchos de los electores del Papa futuro.

En esta enumeración de «papables», hemos dejado, naturalmente, de hablar de un cardenal que tenía grandes probabilidades de ser elegido por sus extraordinarios talentos: el cardenal Parocchi, fallecido en Enero.

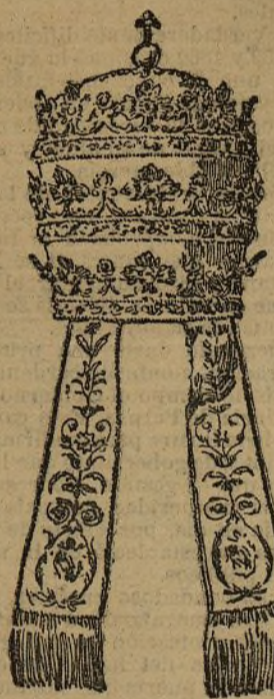
La situación del Sacro Colegio ante la eventualidad de un Cónclave, se presenta llena de dificultades e incertidumbres, y se puede prever que ninguno de los cinco cardenales considerados como «papables» será sucesor de León XIII.

En realidad, faltando en el Sacro Colegio una personalidad que se imponga a todos los demás y que pueda reunir los votos de la mayoría, el Cónclave se prolongará, agitado, de un escrutinio a otro durante varios días, hasta que se pueda elegir un Papa de transacción.

¿Quién será él? No es difícil adivinarlo: será un cardenal cargado de años, de mala salud, que no pertenezca a ningún partido, dispuesto a ejercer tan sólo en los últimos años de su vida funciones decorativas de la dignidad pontificia.

Mas—quién sabe—el cardenal Rampolla, que no tiene setenta años, podrá esperar el Cónclave sucesivo!

V. VETTORI



LA TIARA DE LEÓN XIII

den las joyas mejor imitadas, y pude apreciar la belleza de éstas.

Las Perlas Nakióquimas, de blanchura nacarada, virginal y dulce, engarzadas en oro y orla, formaban preciosos collares, y las sortijas y pendientes de brillantes de Boro imitaban de tal modo a las verdaderas, que sin duda escaparán a la mirada del joyero más ejercitado.

Y puesto que he nombrado a la orlinala, no quiero dejar de ocuparme de este metal, nuevo que amenaza seriamente al oro, el cual tendrá que cederle el puesto en muchas de sus aplicaciones.

La orlinala es uno de los metales más útiles que han aparecido en el campo de la industria. Se compone de una aleación de oro puro, bronce y aluminio, realizada por los poderosos medios de que hoy dispone la electricidad.

En la joyería Parísien vi cadenas para señora y para caballero, pulseras, elegantísimos bolsillos, tarjeteros, púlpitos, lapiceros, corta puros, fosforeros y otra multitud de objetos fabricados con este metal.

Su color es exactamente igual que el del oro, siendo también, como él, insensible a la acción del aire, y no se descompone ni se oxida, resistiendo hasta la mortuoria de los ácidos.

La única diferencia de las alhajas de oro a orlinala está en el precio, y este precioso metal permitirá a las señoras poder completar sus distracciones con ricas joyas sin grandes sacrificios.

Sólo me resta advertir que estas joyas son permitidas por la moda, que aplaude su uso, puesto que la misión de los adornos no es representar el sacrificio de una familia ni la fortuna de su dueña, sino realizar su belleza iluminando con sus destellos los encantos naturales.

COLOMBIN.

LOS TETUANISTAS

Convocados para hoy en la alta Cámara todos los que representan y representan al tetuanismo en las Cortes, esta tarde, a las tres y media, se han reunido en la sala de Presupuestos del Senado para acordar la conducta que deben seguir aquéllos, colectiva o individualmente, muerto el jefe de la agrupación.

Entre los senadores se encuentran los señores marqués de Estella, Sánchez Bustillo, Danvila, Calvo Martín, marqués de Torneros, conde de Esteban Collantes, Cánovas (D. Emilio), conde de Vilana, Santos Guzmán, D. Bushell, López Parra, Goyarrola, conde de la Encina y Gómez Imaz.

Entre los diputados los Sres. Navarrotto-verter, Castellano, conde de Albay, Luello, Castro Casaleja, Canido, Chavarri y Echevarren (D. Angel).

Como ex senadores los Sres. Lázaro, don Antonio, Grell, conde de Gracia Real, marqués de Benavides y García Ramos.

Y como ex diputados a Cortes los Sres. Rodríguez Acosta (D. Manuel), Novillo, conde del Valle de Salazar, Guedea, Fabi, Maspons, Cánovas del Castillo (D. José), Homestrosa, conde de Ramiranes, conde de Foxá, López Dá-

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	UN AÑO
En Madrid.....	1	3	6	12
Provincias.....	»	5	10	20
Ext. y Ultramar.....	»	6	12	24
Portugal.....	»	6	12	24
Unión Postal.....	»	10	20	40
Demás países.....	»	15	30	60

El pago de la suscripción es adelantado. Debe hacerse en metálico, libranza o letra de fidejaco.

La Administración de este periódico no gira a suscriptores ni correspondientes.

Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso.

Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho a ventajas que ningún otro periódico puede ofrecerles.

El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis a cuantas personas los soliciten.

EL CANSANCIO DE COSTA

Pregónábase ayer la noticia. Don Joaquín Costa, el pensador, orador y escritor ilustre, se ha adherido incondicionalmente al movimiento de concentración republicana. Fracasados los políticos del régimen—ha dicho el Sr. Costa;—fracasados también las clases neutras, no queda otro resqueño a la esperanza que el advenimiento de la República. ¡Y era el Sr. Costa el portavoz de la europeización, el buen europeo de los tiempos nuevos, el buen europeo que prefiere las más pequeñas realidades a los conceptos intelectivos más sublimes, el buen europeo que basa su fuerza en lo contingente, en lo positivo, en lo menudo, consiente de que son los esfuerzos pequeños, pero incansables, los que hacen las grandes voluntades y las obras duraderas!... ¡Cómo reconocemos en estas palabras al español de pura raza, fatalista, pesimista, mesiánico y fanático!... ¡Qué atavismo, Sr. Costa, qué atavismo!

Nada tan falso como el argumento que precede a esta nueva declaración del aragonés eminente. ¡Fracasadas las clases neutras, es decir, fracasadas las Asambleas de Zaragoza, fracasado el Sr. Costa!... Pero de las Asambleas de Zaragoza y de las propagandas del Sr. Costa sólo ha fracasado lo que tenía que fracasar: la creen-

cia mesiánica de que podía regenerarse la nación por arte mágico de la noche a la mañana, de que podía improvisarse una España nueva sin solución de continuidad con la antigua. La creencia era absurda. No se ha dado ese fenómeno en parte alguna. Hemos hablado mucho los españoles de la nueva Francia que surgió sin mácula, de entre las miserias de Sedán. Hablábamos sin fundamento, y ahí están el negocio de Panamá, el asunto Dreyfus y las estafas de la señora Humbert para demostrarnos que la actual administración pública y el presente estado de las costumbres no dejan de asemejarse a los que prevalecían en la nación vecina durante el segundo Imperio.

¡Qué aportaron de aprovechable a la política española las Asambleas zaragozanas? El mayor cuidado de los intereses materiales, el ideal de mejorar la Administración pública y el de cifrar nuestro porvenir, no ya en la realización de vanas abstracciones metafísicas sobre la democracia, la libertad, la tradición y el progreso, sino en el aumento de la riqueza y en la difusión e intensificación de la cultura. Pues ahí están las discusiones de los presupuestos y las campañas periodísticas de estos últimos años para evidenciar que en el mundo de los espíritus, como en el de la materia, no hay tendencia ni movimiento que fracase.

Hace cinco años, el nombre del Sr. Costa no había trascendido más allá de un Círculo de sabios. Hoy es popular. Sus frases—lo demostramos hace algunas semanas—han encarnado en la conciencia pública. El suceso político de estos días ha sido el mítin hidráulico de Ciudad Real, en el que las ideas del Sr. Costa entraron en vías de convertirse en el programa de los agricultores españoles. ¡Si es esto fracasar, ignoramos qué cosa sea un triunfo para un pensador amante de su patria!

Pero el camino es largo, y muy largo. Hemos de emprenderlo convencidos de que nos sorprenderá la muerte sin tocar a su término. Llegar, no se llega nunca; se va siempre. Eramos inferiores como pueblo a nuestros ensueños y deseos; inferiores seguiremos siendo, porque en la carrera de las realidades y los ideales, las primeras están condenadas a quedar a la zaga.

Tampoco aspiramos a llegar al término de este camino de progreso; no tiene el camino de la vida otra salida definitiva que la muerte. Como premio a nuestros esfuerzos nos bastaba la seguridad de adelantar sin retrocesos. En este camino

habíamos hombres de todas condiciones: teóricos, prácticos, intelectuales, políticos, productores. Uníamos a todos el sentimiento europeo, genuinamente europeo, de la adaptación incansable a las realidades de las cosas. ¡Nada de delirios mesiánicos! Nada de confiar en la virtualidad de una palabra! Lo que no caminemos por nosotros, nadie podrá dárnoslo. En cambio ningún esfuerzo nuestro se dará por malogrado; todo sirve, todo ayuda; escribir un artículo, sembrar un árbol, pronunciar un discurso, construir un canal, abrir una escuela, publicar un libro, abaratar las tarifas, levantar una chimenea... Teníamos un método: el progresivo mejoramiento de cada realidad pequeña, y una fe: la absoluta confianza en nuestra marcha.

De pronto, uno de los portaestandartes se echó a un lado del camino y nos dice con su voz poderosa:

«Nada adelantáis por esa ruta; todo ha fracasado, todo es inútil. Vivid bajo el imperio de Satán; confiad en el Mesías, sólo él podrá salvarlos».

Sus palabras engrosan las voces fatalistas que habían prevalecido hasta ahora, paralizando nuestros movimientos. Hace ya tiempo que muchas gentes pregonaban que estábamos bajo la acción fatal de poderes extraños al país: la masonería, según los tradicionalistas; los jesuitas, según los librepensadores; la Monarquía, según los republicanos; el capital, según los anarquistas. Los que eso creen, lógicos con su creencia, nada hacen por salvarse. Lo importante, a su juicio, es que venga el Mesías y nos libre de la masonería, de los jesuitas, de la Monarquía o del capital. El resto: escuelas, canales, fábricas, libros, periódicos, etcétera, nos lo dará hecho el redentor de sus sueños; inútil preocuparse de ello.

Con esa superstición se nos alejaba. En tanto no hay en Europa quien conceda capital importancia a la cuestión de la forma de Gobierno, aquí se malogran para la administración del país hombres de las condiciones de Azcárate, Giner, Melquiades Álvarez, y tantos otros, sólo por un concepto metafísico y arcaico de la vida nacional.

Nuestra tristeza es grande. La conducta de estos hombres viene a justificar el error envanecido de las masas, que todo lo fían al advenimiento de algo extraño a sus propios esfuerzos. Pero tampoco paraliza nuestros avances. Ya tenemos desoída la necesidad de combatir el fatalismo de la raza. Y, por lo que hace a las declaraciones últimas del eminente

Costa, sólo vemos en ellas una manifestación de fatiga de un cerebro que ha trabajado reciamente por el progreso de su Patria.

Este número de OCHO PÁGINAS debe venderse al precio ordinario de

5 CÉNTIMOS

El servicio telefónico va en cuarta plana. En la quinta: UNA VISITA AL PARDO, con ilustraciones y otros originales del día. En la sexta: CARETAS, CONJETAS Y SERPENTINAS y EL PROBLEMA OBRERO, con otros trabajos de actualidad.

CRONIQUELLAS

LAS PARRANDAS

Aparte otros vicios, comunes a todos los pueblos, tenemos los españoles el vicio de pedir. Ni la Providencia se libra de las menudas peticiones. Hay quien le haga intervenir hasta en los sorteos de la lotería.

Por tres pesetas, precio mínimo del décimo, cualquier persona de buena fe se cree con derecho a pedirle a Dios que la saque del bomo la bolita del premio.

Se pide por todo y con cualquier motivo, desde el modesto y detestable cigarrillo de la Tabacalera, hasta lo más trivial, si hay algo más trivial aún. Las familias de la clase media que habitan en una misma casa establecen entre sí una verdadera competencia de peticiones.

—Vecina, ¿me presta usted unas hojitas de lechuga, por no bajar a la calle?

Claro que el insignificante «préstamo» sirve para media hora de charla, durante la cual queda piadosamente despedida cualquier amiga cariñosa.

Pero esas pequeñas femininas no tienen importancia. Lo censurable es el contagio del vicio que parece una enfermedad.

Las calles están llenas de jóvenes, sanos de cuerpo, que se dedican a pedir, guitarra en mano, porque se aproxima el Carnaval.

Catorce o veinte hombres, que tocan un instrumento cualquiera, forman su correspondiente parranda para divertirse.

Pero, ¿por qué han de pedir a los demás que contribuyan con su dinero a esas diversiones? Un mes antes de Carnaval ya se ven las comparas de pedigrifos. Es verdad que tocan, que marchan formados en línea como los soldados, que marcan muy bien los compases de la música; pero, ¿quién les manda hacer eso?

Bien está que haya gentes alegres, porque ya hemos convenido en que la tristeza es un síntoma de abatimiento... Aunque se puede ser serio sin ser fúnebre.

Lo que no está bien es que se cuente con el bol-

LEYENDO PERIÓDICOS

Tokio

El derecho a bostezar

Sabido es que los japoneses se enorgullecen de haber adoptado el sistema parlamentario, y lo practican con más rigor que en cualquier otro país.

Sobre los deberes de los diputados tienen establecido un reglamento muy severo.

He aquí un detalle, sumamente significativo, que la Prensa comenta a su sabor:

El Parlamento de Tokio un diputado bostezó el otro día; lo cual, que entre nosotros carecería en absoluto de importancia, motivó allí un escándalo de los de marca mayor. El Gobierno condujo al delincente ante los Tribunales, y allí, con la mayor cortesía, fué reconocido culpable de haber pretendido menospreciar las instituciones de su país y de haber sido sistemáticamente desagradable al Gobierno.

En su consecuencia, los Tribunales condenaron al padre de la Patria.

Un reglamento semejante al de los japoneses de bostezar en España, que obliga a los diputados a guardar la compostura y el respeto de bostezos a una tan alta institución.

Pero en cuanto a lo de bostezar y bostezar, había que demostrar a los señores diputados que los parlamentarios fueran siempre interesantes y amables en sus discursos, porque del aburrimiento no es, en todo caso, responsable la persona que lo padece.

Moscou Un duque de pega

Según noticias de la capital del Imperio ruso, un aventurero recorría hace algún tiempo la Siberia usando el título de gran duque y llamándose primo del Emperador de Rusia.

Mostrando en todas partes documentos hábilmente falsificados, logró engañar, no sólo a las autoridades, sino a la opinión pública, haciendo creer que había sido enviado por el Emperador con una misión secreta para estudiar el estado social de los países indigenas.

Recientemente el falsificado duque hizo llamar a su presencia a un starosta (alcalde) y le dijo que Nicolás II había ordenado desterrar de Siberia a todos los habitantes nacidos en la Rusia europea y dividir la tierra entre los campesinos indigenas.

El tumulto ocasionado con tal objeto fué verdaderamente horrible, pues los campesinos se creyeron en la necesidad de cumplir, lo antes posible, la orden terminante del Emperador, y comenzaron a repartirse los campos y las casas de los europeos.

Las autoridades, al fin, adoptaron la medida de detener al aventurero en el instante que se ocupaba en redactar un decreto desterrando al prefecto del distrito.

No ha podido todavía identificarse la persona del falso duque, que se niega a contestar a toda clase de interrogatorios, limitándose a pedir que se le lleve a la prisión número II.

Por lo menos, es innegable que se trata, ya que no de un gran duque, de un gran desahogado.

Londres La «Politécnica» de Mr. Hogg

Acaba de morir en Londres Mr. Quintin Hogg, fundador de la Universidad Popular de «Politécnica», que realizó el modelo de las Asociaciones para jóvenes de ambos sexos, donde la nota culminante sea la más estricta moralidad.

La «Politécnica» se halla provista de todo aquello que pueda hacer útil a la laboriosa, útil, metódica, virtuosa y ordenada: bibliotecas, jardines, gimnasios, sala de esgrima, piscinas, clubes de toda clase de juegos, especialmente de los atléticos, cines para el aprendizaje de todas las ciencias y todas las artes, estudios prácticos y talleres para todos los oficios.

Los miembros de esta Asociación hacen excursiones frecuentes. Las últimas han sido a Canarias, al Cabo del Norte y al Monte de la Cruz.

No paga mensualidad alguna, sino que vive cada uno de su trabajo, dedicándose muchos de ellos al comercio.

Mr. Hogg empleó en tan hermosa obra toda su fortuna, que era de muchos millones.

Dirigida en persona todos los trabajos y ejercicios, los juegos atléticos y el régimen y gobierno de todas las dependencias de la Asociación. Y resumiendo su atmósfera ha hecho su vida y su muerte bienaventuradas.

Roma Aniversario de la muerte de Verdi

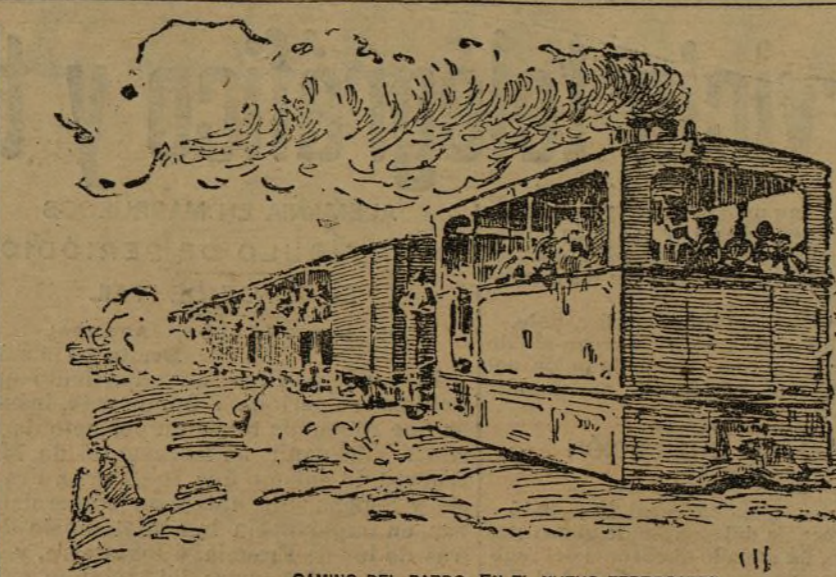
Los círculos artísticos de Roma han conmemorado con toda solemnidad el aniversario de la muerte del compositor insignie gloria de Italia.

Se han celebrado veladas musicales y repartido socorros entre los pobres de la ciudad.

Dos de ellos han sido admitidos en el Asilo Verdi de Milán, fundado por el gran músico. Este acto en beneficio de los dos pobres veteranos del penitenciaro fué revestido de gran pompa y aparato, celebrándose una solemne misa en la catedral del Asilo, a la que asistieron el Consejo administrativo del establecimiento, numerosos amigos del fundador y una brillante representación del Gobierno.

Florenia Campaña contra el divorcio

Continúa activamente en toda Italia la campaña contra el proyecto de ley del divorcio.



CAMINO DEL PARDO, EN EL NUEVO FERROCARRIL

UNAS HORAS EN EL PARDO

VIAGE AL REAL SITIO.—(VIAJE AL FERROCARRIL).—PERIFONEAS DE VIAJE.—ESCENAS CURIOSAS.—DOS PALABRAS DEL PALACIO.—UN CUADRO DE RUBENS.—LOS ASILLOS.—CÓMO VIVEN Y DE QUÉ VIVEN.—RÉGIMEN DE LA CASA.—ESCUELAS, OFICINAS Y TALLERES.—VARIAS NOTICIAS.

Me habían hablado tanto y tan bien de los Asilos que en el Real Sitio de El Pardo existían para hombres, mujeres y niños; me habían contado tales cosas de su notable instalación, administración excelente y recomendable policía, que pensé que no serían perdidas del viaje de unas horas dedicadas a su visita, y con el propósito de satisfacer mi curiosidad, sirviendo de paso la curiosidad de nuestros lectores, decidí la expedición, que realicé la otra tarde, prometiendo de antemano pasar un día agradable respirando aires sanos y soledad en un pueblecito de la zona.

Estos desahogados me acompañaron en la necesidad de cumplir, lo antes posible, la orden terminante del Emperador, y comenzaron a repartirse los campos y las casas de los europeos.

Las autoridades, al fin, adoptaron la medida de detener al aventurero en el instante que se ocupaba en redactar un decreto desterrando al prefecto del distrito.

No ha podido todavía identificarse la persona del falso duque, que se niega a contestar a toda clase de interrogatorios, limitándose a pedir que se le lleve a la prisión número II.

Por lo menos, es innegable que se trata, ya que no de un gran duque, de un gran desahogado.

Londres La «Politécnica» de Mr. Hogg

Acaba de morir en Londres Mr. Quintin Hogg, fundador de la Universidad Popular de «Politécnica», que realizó el modelo de las Asociaciones para jóvenes de ambos sexos, donde la nota culminante sea la más estricta moralidad.

La «Politécnica» se halla provista de todo aquello que pueda hacer útil a la laboriosa, útil, metódica, virtuosa y ordenada: bibliotecas, jardines, gimnasios, sala de esgrima, piscinas, clubes de toda clase de juegos, especialmente de los atléticos, cines para el aprendizaje de todas las ciencias y todas las artes, estudios prácticos y talleres para todos los oficios.

Los miembros de esta Asociación hacen excursiones frecuentes. Las últimas han sido a Canarias, al Cabo del Norte y al Monte de la Cruz.

No paga mensualidad alguna, sino que vive cada uno de su trabajo, dedicándose muchos de ellos al comercio.

Mr. Hogg empleó en tan hermosa obra toda su fortuna, que era de muchos millones.

Dirigida en persona todos los trabajos y ejercicios, los juegos atléticos y el régimen y gobierno de todas las dependencias de la Asociación. Y resumiendo su atmósfera ha hecho su vida y su muerte bienaventuradas.

Roma Aniversario de la muerte de Verdi

Los círculos artísticos de Roma han conmemorado con toda solemnidad el aniversario de la muerte del compositor insignie gloria de Italia.

Se han celebrado veladas musicales y repartido socorros entre los pobres de la ciudad.

Dos de ellos han sido admitidos en el Asilo Verdi de Milán, fundado por el gran músico. Este acto en beneficio de los dos pobres veteranos del penitenciaro fué revestido de gran pompa y aparato, celebrándose una solemne misa en la catedral del Asilo, a la que asistieron el Consejo administrativo del establecimiento, numerosos amigos del fundador y una brillante representación del Gobierno.

Florenia Campaña contra el divorcio

Continúa activamente en toda Italia la campaña contra el proyecto de ley del divorcio.

En Florenia se ha constituido la Federación Nacional de los Comités contra el divorcio, tomando como lema el siguiente:

res del Real Palacio y con la visita a los Asilos de El Pardo después, de los que ya es lícito que algo diga...

Ahí, en la escalera de entrada al Palacio Real existe un hermoso cuadro de Rubens que es su, pero que a la carrera, y es una lástima.

Los Asilos de El Pardo, fundados en 1869 siendo gobernador de Madrid D. Juan Moreno Benítez, son una hermosa institución, no conocida todo lo que merece. Albergarse en ella al presente unos 500 acogidos, y tanto por esta cifra de residentes como por la serie de edificios que la componen, y por la diversidad de dependencias de todos los oficios que hay en ella, puede considerarse como un verdadero pueblo dentro de otro, pero como un pueblo sano, que atiende fielmente y a pesar suyo a los preceptos de la higiene y al régimen de buen gobierno. Como que son Asilos en que casi no hay enfermos, a pesar del gran número de acogidos que viven en ellos, y en los cuales, enfermedades como las de los ojos y otros semejantes, en tales centros tan frecuentes, no se conocen. Tanto puede la acción acertada y enérgica de su director, el ilustrado médico D. Alberto Giner de los Ríos, a quien no pude ver por no encontrarse en la casa, y porque no quise hacer la visita dentro del procedimiento ineficaz y estéril de esas inspecciones oficiales que por vía de anuncio se anuncian para que esté todo en orden.

Entrando en los Asilos de El Pardo, adviértese inmediatamente un olor a limpieza que agrada. Ya en el gran patio de entrada a las dependencias, llama la atención una serie de lápidas de mármol adosadas al muro, en que aparecen los nombres de los filántropos que con sus legados al morir o con parte de sus bienes en vida, ayudan aquella obra briosa de la Caridad.

Leo en esas lápidas los nombres de Lucas Aguirre; de D. Fernando Algora; de los marqueses de Conde de Salazar; de D. José Moreno Montalvo; del Banco de España; del conde de Fuente Nueva; del marqués de Caceres; de D. Antonio de Murga y Michelena; de D. Juan Alejandro Caro y Ripoll, que legó una renta anual de 6.500 reales a perpetuidad; de María Clara Canchegui; de la señorita Victoriana Corral y Nicolás; de D. Juan José de Vicente y García; de D. Valentín Montes y Soriano; del Cardenalato de Toledo; de los marqueses de Murga y de Linares; de doña Justa Martínez y Meléndez, que legó al Asilo la mitad de su modesta fortuna (15.000 pesetas); y de D. Sergio Navarro, en fin, que en la lista de los filántropos se acuerda cada año de aquellos desvalidos, y costea de su peculio las comidas de Nochebuena y Pascuas. Estos señores, y las 120.000 pesetas que el Estado atiende al Asilo, en recompensa de los emolumentos que le quitó al quitarle la lotería, que era su sostén, son los que, merced a una administración admirable, dan vida a esta gran obra.

Existen en el Asilo, que preside don Luis de la Escosura, del cual es vicepresidente D. Carlos Navarro y Rodrigo, y vocales entre otros, los señores marqueses de Cubas, D. Sergio Navarro, D. Antonio Martín Murga y D. Luis Bruguera, que atienden al buen gobierno de los Asilos, en cuya administración intervienen también los propios asilados.

De cómo se vive allí, puede dar idea el caso siguiente. Acompañándome en la visita venía el capataz mayor del Asilo, José de Diego, madrileño, con veintidós años de edad, quien me contó que entró allí en una de esas contrariedades de la suerte tan frecuentes en la vida, y tan bien le trató el anterior director del Asilo y tan excelentemente el que le sucediera a su muerte, que aquí me quedé—decía—y aquí sigo tan ricamente.

Acompañado de José de Diego recorri los Colegios de niños y de niñas, con amplia cabida para unas 100 plazas cada uno, con buen material de enseñanza, con pupitre aislado para cada niño, calefacción conveniente y ventilación bastante. El maestro, D. Tomás Muñoz y Ruiz, es de los contados que no pertenecen al Asilo. Cobra un sueldo de 2.000 pesetas, y cumple con celo su deber.

Hay dentro del Asilo Escuela de música, talleres de carpintería, carpintería, sastrería, imprenta, herrería, de pintor, albanilería, barbería, panadería, etc., etc., etc., todos servidos por asilados, excepto los maestros en cada profesión, que allí viven, sin embargo.

Los dormitorios son amplios, con camas compuestas de colchón, gergón y tres mandas. Sobre cada una se ve una percha con la toalla y otro gancho para colgar la ropa al acostarse. Los amplios ventanales de los dormitorios están abiertos desde que se levantan hasta que se acuestan los asilados, y esto en todo tiempo.

Los lavabos están en el piso bajo y se componen de largas pilas de blanco mármol, sobre las que hay una cañería con 24 grifos. Los asilados acuden en brigadas de 24, abre cada uno un grifo y se lava del chorro con agua limpia y corriente.

Los lavaderos son hermosos. Con sacadora inventado yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replico al recurrente: —Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo.

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de don Alvaro de la Infanta Isabel y con un donativo del difunto El duque, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: el desayuno, que en este tiempo suele ser de sopas de ajo, o de sopa por el estío, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que se les da, o corren por los corrales, o alguna novela, o como a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mandan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están en el taller, y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y pudientes se le tenga en cuenta, porque socorrerle es practicar la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados más provechosos.

FELIX DE MONTEMAR

mecánica para utilizarla los días malos, y enormes tendedores de hierro, en los que ayer blanqueaban multitud de prendas. En uno de estos lavaderos observé un detalle que demuestra que aun en sitios tales rindiese tributo a los dos grandes amores de la Patria española: la Religión y los toros. Vi allí un cuadro modesto representando a la Virgen del Carmen. Alumbra el cuadro una lamparilla de aceite, y al lado de él y como adorno venían... dos primorosas banderillas.

Tiene el Asilo su máquina desinfectora. Es muy notable, espaciosa y limpia la tahona; y como la tahona, la cocina, con su grúa para levantar las enormes encerolas que han de verter en los peroles de distribución, su máquina cortadora del pan para la sopa y su enorme depósito de agua caliente.

Los baños son parte notable del Asilo de El Pardo, y así el de hombres como el de mujeres, tienen su gran depósito de agua caliente.

Tiene el Asilo dos amplios jardines para el esparcimiento de los recogidos de ambos sexos, y esto con la conveniente separación, como acontece con las demás dependencias de la casa, para que el amor, que no distingue de condiciones, no haga allí de las suyas.

Este particular está allí no menos bien atendido que otros por mí observados. Como en los Asilos hay jóvenes de ambos sexos, existe una guardia que impide toda comunicación entre asilados de distinto sexo. Fuera de esa guardia está la particular malicia, que denuncia, hasta sin motivo algunas veces, cualquier intento amoroso.

—No se ha dado el caso—pregunté discretamente—de ocurrir ningún contratiempo en este respecto?

—No, señor—me dijo mi acompañante.—Ha ocurrido, sí, venir el hecho de fuera de la casa. Pero mujer que viene de cierta moda, es despedido en cuanto se aventura a salir.

Son de interés dos pabellones que existen a un extremo del jardín de hombres, tocando al muro principal del edificio. Allí duermen los recién entrados hasta que, previos los baños necesarios y los reconocimientos indispensables, se ponen en condiciones de vivir con los demás.

Esto de los baños es lo que más a mal lleva a los asilados, especialmente los viejos. En cuanto tienen ocasión, acuden en protesta de tan higiénica costumbre ante el médico director, quien suele contestarles:

—Ustedes no saben que los baños los he inventado yo para acabar con todos los viejos.

Otras veces replico al recurrente: —Tiene usted razón. Nada, nada, no se baje usted más que de medio cuerpo para abajo.

La Iglesia del Asilo, construida a expensas de don Alvaro de la Infanta Isabel y con un donativo del difunto El duque, es amplia, sencilla, con departamento para hombres y mujeres, y otro para los empleados de más importancia.

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: el desayuno, que en este tiempo suele ser de sopas de ajo, o de sopa por el estío, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que se les da, o corren por los corrales, o alguna novela, o como a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mandan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están en el taller, y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y pudientes se le tenga en cuenta, porque socorrerle es practicar la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados más provechosos.

FELIX DE MONTEMAR

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: el desayuno, que en este tiempo suele ser de sopas de ajo, o de sopa por el estío, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que se les da, o corren por los corrales, o alguna novela, o como a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mandan patatas.

Los niños pasan la vida en el colegio, en el jardín y en el taller; todos o casi todos están en el taller, y así se está en los Asilos de El Pardo, que bien valen una visita y bien merecen que por las personas piadosas y pudientes se le tenga en cuenta, porque socorrerle es practicar la obra de caridad con fines más prácticos y con resultados más provechosos.

FELIX DE MONTEMAR

La vida del asilado no puede ser más tranquila, pues fuera de hacer su cama, y bañarse y afeitarse una vez por semana, nada tienen que hacer los acogidos, a menos que su edad de juventud les consienta tomar parte en cualquiera de los oficios e industrias de la casa.

Hace el asilado tres comidas diariamente: el desayuno, que en este tiempo suele ser de sopas de ajo, o de sopa por el estío, y se sirve a las siete de la mañana. La comida, que es un cocido con carne y tocino, y la cena, que suele componerse de legumbres por lo general; pan abundante y nada de vino.

Algunos asilados—hablo de los más viejos—pasan el tiempo, fuera de esas ocupaciones diarias, leyendo algún periódico que se les da, o corren por los corrales, o alguna novela, o como a quien vi, caladas las gafas y saboreando a Pérez Escrich en *El corazón de una madre*. Las mujeres cosen, o hacen media por el primitivo procedimiento de las agujas, o mandan patatas.

FELIX DE MONTEMAR

LA ADMINISTRACION MUNICIPAL EN LONDRES

La obligada concisión del artículo periodístico hace imposible detenerse a estudiar con la amplitud necesaria el admirable régimen municipal, independiente y autónomo de la metrópoli del Reino Unido de Inglaterra. Precisa limitarse a una descripción a grandes rasgos.

Aparte la preponderancia industrial, fabril y comercial de ese país, que ha extendido la cultura no sólo por sus colonias, sino por todo el mundo, en Londres particularmente ha sido tal el desarrollo de su vida que en cien años ha quintuplicado la población, mientras que la capital de España ha cuadruplicado el número de habitantes. El año primero del siglo XIX tenía Madrid 180.000 almas; hoy arroja el censo 525.000. Londres, a principios del siglo pasado, contaba 958.863 y fué elevando el contingente hasta el punto que en 1831 tenía 1.654.994; en 1864, 2.800.000, y hoy va cerca de los 6.000.000, casi tantos habitantes como Portugal. Estas cifras bastan para reconocer la inmensa grandeza de la capital de Inglaterra.

Bien es verdad que Londres no tiene alrededores bien definidos; lo componen ciertos núcleos de barrios agrupados en siete distritos: Westminster, Tower-Hamlets, Finsbury, Marylebone, Southwark, Lambeth y Greenwich, y tiene por límites el río Tamise, al Sur; Middle-Temple lane, Temple-Bar y Southampten, al Oeste; Smithfield-Barbican y Finsbury, al Norte; y Petticoat lane y Minories, al Este.

El primer título que tuvo el alcalde de Londres fué el de *Portgrave*, después el de *Justiciar*, más tarde el de *Chancery-clerk*, hasta el año 1190, que se viene designando como *lord Mayor*, siendo Mr. Fitz Alain el primero que usó este título. Posee hoy, además de su cualidad de *Right Honourable*, el de *almirante en el puerto de Londres*, presidente de Sala de lo criminal, jefe de los *sumillers*, lord, y era antes considerado como el primer personaje de Inglaterra, *King's locum tenens*.

Continúa hoy siendo, si no el primero, uno de los prohombres del Reino, por más que no lo designe, como a España el Rey es elegido o reelegido por los *aldermen* cada año, por el mes de Septiembre, en la Cámara de los *Commons*, y no se posesiona del cargo hasta el 9 de Noviembre, en cuyo día se dirige con gran ostentación al palacio de Westminster, acompañado por su antecesor, y presta el juramento ante los nobles barones del *Equichier*, presididos por el gran *canciller* del Reino Unido. Este nombramiento se somete por fórmula a la aprobación del *Monsieur le Maire*, y una vez cumplido este requisito, no es sustancial, pasa a ocupar la soberbia residencia de *Mansion-house* como primer magistrado de la City.

Antiguamente no tenía asignado sueldo alguno, pero hoy cobra por gastos de representación 350.000 pesetas.

Tenientes de alcalde

Se denominan *aldermen*, y se elige uno por distrito. Con sus cargos electivos, cuando hay que proceder a la elección, se reúnen la asamblea del *ward* (distrito) y lo elige en el preciso término de catorce días, entendiendo que si el *aldermen* rehusara tomar posesión del cargo, incurrir en multa de 12.500 pesetas. Dicho se está que no ha habido todavía quien se resistiera a desear el mandato imperativo de los electores.

Hay que tener presente que el ciudadano elegido sule saber su nombramiento después de acordado por los votos, es decir, que allí no se conocen imposiciones de Gobierno, ni simpatías personales ni compadrazgos. Se elige sencillamente a uno de los mejores conocedores, sin que importe el partido a que pertenece, y sin consultarle previamente, pues es posible que si se le consultara, pondría todo su esfuerzo para no ser nombrado.

Se reconoce al *aldermen* como jefe indiscutible del *ward* que le eligió, y tiene la facultad de nombrar los *aldermen* de los *wards* segundos tenientes de alcaldes, entre los consejeros comunales.

Junta de tenientes de alcalde

La preside el *lord-Mayor*, y se forma con todos los *aldermen* reunidos. Tienen voz y voto, además de éstos, el juez municipal, el *chambellan* y algunas otras personas que ejercen carácter oficial en el distrito. Para tomar deliberaciones son necesarios, por lo menos, doce individuos, y se reúnen de veinte a treinta veces al año para examinar lo relativo a validez de elecciones, franquicias, gastos municipales, policía y prisiones.

Concejales

Se denominan *common-councilmen* y son nombrados por los electores de los diferentes *wards*; cada uno de los distritos está dividido en cuatro, hasta diez y seis *precincts* (o barrios), y cada barrio nombra uno. Las elecciones se verifican el 21 de Diciembre bajo la presidencia del *aldermen*. Para ser elegible es necesario poseer en el distrito una propiedad que rente, por lo menos, 250 pesetas al mes, pagar impuesto por contribución directa, ser vecino y habitar en la City, y, por último, poseer la condición de *freeman*; es decir, estar en la libre posesión de todos sus derechos de ciudadanía.

Se reúne el Concejo veinticuatro veces al año, y como goza de una verdadera autonomía, reúne en la cámara legislativa y administrativa, vota el presupuesto, administra los bienes del *procomún*, etc.

Los «common-hall»

Se compone del *lord-Mayor*, *aldermen* y *liverymen*, ciudadanos de Londres y representantes de las grandes Compañías, reuniéndose este Concejo, que pudieran llamar Junta de Asociados, en uno de los dos grandes edificios comunales que posee la ciudad, llamado *Guildhall* (Casa de la Villa), así como la residencia del *lord-Mayor* se conoce por *Mansion house*. En aquí se procede a la elección de alcalde.

Electores

Las condiciones para ser elector son: tener veintidós años, estar en plena posesión de todos sus derechos, ser hijo de *freeman* y llevar siete años de residencia en la City.

Funcionarios municipales

Los *sheriffs* asisten y acompañan al alcalde en todas las ceremonias, confeccionan las listas de jurados, convocan a éstos y son fiscales en la sala central de lo criminal. Se eligen cada año y perciben un sueldo de 18.000 pesetas.

El *recorder*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

El *alcalde*: magistrado que nombra la Junta de *aldermen*, y se escoge entre los abogados de más nota. Es consejero de la Corporación y está encargado de conservar las antiguas tradiciones de Londres; tiene asignado un sueldo de 100.000 pesetas.

que consideran como su mayor gloria el obtener un título de concejal, y a éste posponen todos los demás títulos, por meritisimos y altos que sean, quizá por lo mismo

En la capital de la provincia también tienen gran predominio, y únicamente en la Felguera carecen de toda influencia; pues en Gijón, a partir de la huelga general declarada por los patronos y perdida por los obreros a principios de 1901, las filas anarquistas han quedado desiertas, mientras las socialistas aumentan poco a poco.

Hoy por hoy puede considerarse que aquí en Gijón las fuerzas de socialistas y anarquistas están próximamente equiparadas, ya que las continuas luchas entre uno y otro elemento revolucionarios han sembrado en los trabajadores un escepticismo y una indiferencia que tardará en desaparecer.

Tal es, a grandes rasgos, la orientación actual del movimiento obrero en Asturias. Con que ya ven los preconizadores del proletariado general que aquí es hoy por hoy imposible que tan extrema resolución tuviera buena acogida entre los trabajadores asturianos.

Gijón, Febrero 1903.

LA REFORMA DEL NOTARIADO

El actual ministro de Gracia y Justicia, nombre a quien el ejército de la abogacía ha puesto en conocimiento de las muchas dificultades que los organismos encargados de administrar y a sus afecciones, acaba de anunciar el propósito de emprender la reforma del Notariado. La situación de éste en España es difícil para la normalidad de la función y peligrosa para el crédito del funcionario.

Apenas hay distrito en que no se haya convertido por algunos en materia mercantil el ejercicio de las funciones peculiares del Notariado. El aumento de cada vez mayor de agentes ó gancho, no siempre desinteresados, entre el notario y el público; las rebajas de los derechos de Arancel; el busconeo de negocios, más ó menos disimulados; el monopolio de la contratación oficial, favorecida por algunos personajes; el de los asuntos bancarios y judiciales, han dado ocasión a desigualdades, en las que no siempre resultan favorecidos los notarios, más mercedores de ello.

Consecuencia de ello ha sido la anomalía que se advierte en el mismo país, y que apenas conocidos del público, autorizan un considerable número de instrumentos públicos desde los primeros años de su carrera, otros, por el contrario, que no se prestan al empleo de ciertos resortes, trabajan cada vez menos a medida que transcurre el tiempo de su estado en el mismo distrito, sin que su inactividad provenga de otra causa que de las artes con que los más diestros labran el auge de unos, la decadencia de otros, el prestigio de todos, y el dato consiguiente en los intereses a que sirve la fe pública extrajudicial.

Esto ha dado lugar a las disensiones que dentro del Notariado han existido, desde 1895 principalmente, entre las partidarias de la reforma de ese organismo y los defensores de su estado actual. Tan viva y sonante ha sido esa lucha, que ha transcendido a la Prensa profesional. Y no fueron ajenas a tal contienda las Juntas directivas de los Notarios, que para resolver el problema de la subsistencia decorosa del Notariado, no ha encontrado otro recurso que pedir a los Gobiernos el aumento de sus facultades coercitivas y disciplinarias.

El Sr. Dato, para alterar convenientemente de un modo definitivo esa situación, ha redactado su proyecto de reforma. En el último Consejo celebrado por los ministros fué estudiado. En el que hoy celebran, será aprobado, si no mienten los augurios. No conocemos sus bases principales. Afirmamos que son definitivas y enérgicas; dices que acabarán con el zurepismo y el busconeo; que tienden a extinguir la competencia profesional entre los notarios, a garantizar la igualdad de todos y su decorosa subsistencia; que se aspira a terminar con los monopolios en los instrumentos de la contratación de ciertas Sociedades de crédito y en las escrituras judiciales, y que se trata de crear un fondo común, a la manera del que con igual objeto se creó y viene existiendo por Real decreto de 13 de Enero de 1902.

En estas líneas generales está contenida la reforma, sobre cuya sustancia y contenido ha guardado gran reserva el ministro de Gracia y Justicia. Pero lo de ello ha transcendido no ha alcanzado igual acogida por parte de todos los notarios. Algunos de sus extremos han promovido tan vivo descontento, que amenaza hacerse ostensible. La caja común que se propone el ministro establecer ha de nutrirse con el 50 por 100 de los honorarios que los notarios perciban; al cabo de tres meses el producto de ese 50 por 100 ha de repartirse entre los notarios de las residencias de los otorgantes; y con esto, bastantes de dichos funcionarios no quieren transigir; califican de despojo, y encuentran en ello la práctica de un socialismo inaceptable, que auxilia a los más necesitados con el producto del trabajo de aquéllos que por su fortuna ó por sus condiciones obtuvieron del público más favor.

Tampoco acepta el ministro se propone. El Sr. Dato lleva en este punto la misma iniciativa que ya aplicó a la judicatura. Pero alegan los notarios que la naturaleza de su función

es muy distinta. Tiene carácter de público, pero vive del crédito privado más que del auxilio oficial. El cliente acude a la notaría fortalecido por la confianza que su notario le merece. Busca la función legal, pero no le es indiferente la persona del funcionario. La probidad de éste le sirve de descanso; confían en él, y no pueden otorgar igual confianza a un sustituto que su notario le confía sus intereses. El público no quiere al notario no quiere a un desconocido; el notario no quiere entrar en su notaría a quien le imponen. Añaden que tienen los estudios instalados en sus propios domicilios; en caso de ausencia, un extraño se instalará en la casa del notario, se encontrará dueño de los documentos de ésta, conviviendo con su familia. Y en este Cuerpo de sustitutos se encuentra el germen de una inevitable perturbación.

Tampoco dejan de oponer reparos al reparto de los asuntos de Sociedades privilegiadas, porque sometidos éstas como hoy se someten al notario que elige el particular, es a éste a quien se priva de libertad de elección.

Estas y otras objeciones que anticipan a una reforma no aprobada aún, anuncian que la del Sr. Dato ha de ser muy combatida. La reforma del Notariado es muy urgente, pero importa que sea firme y duradera; la fe extrajudicial gana cada día terreno a la fe judicial, y es justo así sea.

En la contratación, y en las ejecuciones sobre todo, los está aún reservado un gran campo a los notarios. La evolución del procedimiento civil en ciertos juicios, a ellos ha de conducir trámites y prácticas que hoy están en poder de jueces y escribanos. Pero si la reforma es lesiva para intereses legítimos ó para conceptos de justicia, la reforma, mal planteada, no subsistirá. Y estaremos peor.

LOS CESANTES DE HACIENDA

Los oficiales cuartos y quintos de Hacienda celebraron una Asamblea el día 11 del pasado Enero, acordando comunicar al ministro las siguientes conclusiones:

Que mientras existan cesantes de los tres escalones en las clases de oficiales primeros ó quintos, queden en suspenso los turnos primero y extraordinario de mérito a que se refiere el art. 2.º.

Suspenda el cargo de primer ministro de ingreso por examen de que hablan los artículos 3.º y 4.º, convocando nuevamente a oposiciones cuando los escalones estén a punto de agotarse.

Además pretenden los asambleístas que los actuales cesantes, por reforma de plantilla ó supresión de destino y los que en lo sucesivo lo sean por la misma causa, tengan derecho preferente a la reposición, sin consumir ninguno de los turnos establecidos en los artículos precedentes, y los empleos que figuren en el escalón de un ramo no podrán obtener destino por nombramiento, permuta ó traslado, excepto si se agota uno ó dos de los tres escalones, en cuyo caso los cesantes pasarán a sustitutos.

Y, por último, con arreglo al art. 21 y al ser presentado a las Cortes el proyecto de ley organizando la carrera, deberá eliminarse el caso segundo del art. 13, titulado «Por conveniencia del servicio».

Después de la Asamblea, acordó nombrar una Comisión que trasladara al Gobierno estas conclusiones, siendo nombrados presidentes los señores D. Antonio Arduña y D. Pablo García. El primer ministro la Comisión al Sr. Silvela, y reponiendo por éste al Sr. Dato, ministro de Hacienda, quien dijo a los comisionados que nada podía concederles, pero que tendrían en cuenta sus pretensiones para cuando llevase el proyecto a las Cámaras.

En vista de que la primera gestión no había dado el resultado que aquellos desearan, los asambleístas volvieron a reunirse el día 14 del actual, acordando unánimemente mantener las conclusiones citadas, a la que añadieron esta otra:

«Publicación de un Real decreto por el que cesen todos los temporales que no hayan sido oficiales ó auxiliares de Hacienda, nombrando a los oficiales cesantes para ocupar las plazas de más sueldo y a los auxiliares las retribuidas con menor sueldo, interin las correspondientes a la reposición por los respectivos ramos. Para hacer los nombramientos se consultará a la Comisión, con objeto de que ésta designe personas».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

«No parecen muy justas las aspiraciones de esos cesantes de Hacienda».

NOTAS DE SOCIEDAD

El día 24 del actual celebrarán los suyos los señores Lina de Tena y Barrio y Mier.

La fiesta planeada en uno de los parques de Nájera se verificará definitivamente el sábado 28 de este mes.

La vizcondesa viuda de Rías ha salido para Archena, donde pasará una temporada.

La señorita Lili Le Motieux, que sigue en Busot, ha experimentado una notable mejoría en su estado de salud.

Mucho celebramos al alivio.

La marquesa de Oñate, que se encuentra delicada de salud, aunque afortunadamente no de gravedad.

El conde de las Navas sigue en estado relativamente satisfactorio, y es de suponer que la operación quirúrgica que ha sufrido hace pocos días dará buen resultado al paciente.

La boda de la señorita de Rodríguez Rivas, hija de los condes de Castilleja de Guzmán, con el marqués de Bayamo, se verificará a fines del próximo mes de junio.

El teatro Lirico estuvo muy concurrido anoche, correspondiendo la función al abono del Centro Gallego.

Muchas damas aristocráticas y distinguidas familias de Galicia llenaban los palcos, no quedando alguno sin ocupar.

MADRID

LA CARRERA PARIS-MADRID

Por esta vez el Gobierno ha atendido todas las reclamaciones hechas para que la carrera de automóviles entre París y Madrid no ofrezca inconvenientes en España.

Se ha suspendido el decreto referente a la velocidad de los automóviles y se han dado órdenes terminantes para el arreglo de las carreteras. Las obras de las carreteras de la provincia de Madrid costarán unos 24.000 pesetas, que serán facilitadas inmediatamente.

Las inscripciones hechas hasta el día del sorteo de puestos para tomar parte en la indicada carrera ascienden a 225, habiéndose recaudado ya por derechos de inscripción más de 50.000 francos.

En el sorteo de la orden que han de ocupar en la carrera los vehículos inscritos, ha correspondido el primer puesto a un coche francés Dietrich.

El valor total de los coches construidos para la carrera, a la que concurrirán automóviles y chaufeurs de los Estados Unidos, Alemania, Inglaterra, Francia, Italia y Bélgica, se estima en 4.300.000 francos.

TOROS EN MÉJICO

Toreros que regresan.—Reverte y Ramón.

«Cuatro» en la cárcel.

Ayer llegó a Cádiz en el vapor Montevideo, procedente de Méjico, el matador de toros Rafael Molina, Lagartija.

Con él venían los individuos de su cuadrilla y los de la del *Algabeño*, además del célebre *Don Tancredo*.

Había gran ansiedad por conocer la llegada, pues el vapor salió de la Habana el 30 del pasado. Han sufrido durante la travesía un fortísimo temporal; pero por fortuna todos han llegado sin novedad, por lo que los felicitamos.

En Cádiz esperaban a los viajeros el célebre Juan Molina, el apodadorado del citado estado, D. Julio Herrera, y muchos amigos de Córdoba y Sevilla.

A última hora ha habido un amistoso arreglo entre el empresario Ramón López y el diestro Antonio Reverte.

Este, antes de regresar a España, toreará algunas corridas en la plaza de la Calzada de la Piedad.

Nos alegramos infinito.

Las últimas cartas recibidas de Méjico dicen que sigue el lío de la plaza de Chapultepec. Por este asunto anduvo unos días fugado el antiguo diestro *Cuadrados*; pero a la fecha de las últimas cartas había sido capturado y estaba en la cárcel.

EL TIMO DEL TERROR

La Policía del distrito del Norte, que con tanto celo viene trabajando en el cumplimiento de su deber, dejó anoche a un individuo que se dedicaba a timar fingiéndose anarquista y poseedor de los terribles secretos de los ácratas.

Ese individuo, que se llama Julián Barrio, natural de San Esteban (Soria) y domiciliado en los Cuatro Caminos, calle de los Artistas, se presentó, hará unos quince días, al cura de los Redentoristas y le dijo:

—Los anarquistas van a poner una bomba en la iglesia, y yo puedo evitar la catástrofe si me da usted 25.000 pesetas.

El sacerdote, comprendiendo que se trataba de un timo, dio aviso a las autoridades, y, tomadas las precauciones consiguientes, ayer fué detenido el timador cuando celebraba una conferencia con el cura.

Ante el juez ha confesado sus intenciones y otros timos dados por el mismo procedimiento.

Entre sus víctimas se cuentan un guardia civil a quien estafó, no 2.000 pesetas, como dice un colega de la mañana, sino tres o cuatro miserables beatas, y algunos industriales y comerciantes, entre ellos Mariano Nieto, tabernero, que alfojó 1.000 pesetas; Miguel Hipólito, 2.000, y Cosme González, pastelero, que todo astutado ante la amenaza, se quedó sin 4.500.

FIRMA DEL REY

Instrucción pública.—Creando plazas de auxiliares gratuitos en prácticas de enseñanza, agregados a las escuelas de Madrid y Barcelona.

Agricultura.—Autorizando al ministro para adquirir el aparato interno y accesorios del faro de Canal (Valencia), y de los de Villanueva y Geltrú (Barcelona) y Galesa (Vizcaya).

—Idem íd. para el suministro de petróleo destinado a los faros durante dos meses.

—Idem íd. para realizar el valizamiento de tres bajos de la ría de Ferrol.

—Idem íd. para la reforma del alumbrado del faro de Finisterre (Coruña).

—Idem íd. para adquirir los efectos necesarios al faro que pueda producir las modernas apariciones.

LOS REPUBLICANOS

Teniendo en cuenta el Comité provincial de los distritos no deben retirarse en las próximas elecciones diputados provinciales, los acordamos che por unanimidad, y con asistencia de correligionarios de los distritos de Andúzar-Latina, proclamar candidatos por los mismos al conde de Oñate y al conde de Romanones, presidente del Comité de Unión Nacional Republicana del distrito del Hospital, y autor del célebre folleto contra los diputados provinciales, y al no menos conocido y acendrado industrial D. José Cas y Durán. También dicho organismo acordó un puesto vacante en la candidatura para el industrial que proclame su partido, y desautorizar cualquier candidatura republicana que no esté reconocida por los Comités provinciales, y en consecuencia a los republicanos que quisieran adherirse a los proclamados son los designados oficialmente por el partido Unión Nacional Republicana.

Por eso, como resulta que el Sr. Menéndez Pidal será proclamado candidato por diputado a Cortes por los republicanos de Valencia.

Como el Sr. Blasco Ibáñez no pudo conseguir que el Sr. Nakens acepte su designación, el triunfo es a su juicio seguro, convirtieron los dos en que fuera el Sr. Pallasé la persona que sustituyera al Sr. Nakens.

Una carta de Estévez.

Persona de la íntima amistad del ex ministro de la Guerra de la República ha recibido una carta suya, en la que afirma sus deseos de abandonar y se muestra conforme con la gran Asamblea republicana que se intenta celebrar muy en breve, a la cual asistirá, si para esos días ha regresado de París.

Se resuelve, dice el Sr. Estévez, es firme, de que no pueda suponerse jamás en discrepancia con su partido; la unión no perjudica a nadie.

Aseguran los republicanos que con personalidad

des de tanto prestigio como D. Nicolás Estévez y el Sr. Costa se hará la Unión, en la inteligencia de que si algún republicano o grupo la rechazara, no será por mucho tiempo. Los menos tendrán, necesariamente, que someterse a los más.

Los presidentes de la Unión Republicana

Muy en breve se reunirán los presidentes de la Unión Nacional Republicana de Madrid para acordar, en nombre de todos los distritos, felicitación al Sr. Costa por sus recientes declaraciones.

Los federales

Parce cost resulte que los federales no irán a la Asamblea sin que ordenes superiores así lo aconsejen. Sin embargo, asistirá el Sr. Benot en representación del partido y sus correligionarios se quedarán arma al brazo.

DIARIO DE UN CURIAL

EN LA AUDIENCIA

Buena bofetada

Mayrúcula, de las que no desamamos para nosotros ni para nadie, la propinada—a juicio del Ministerio fiscal—por el procesado Cesáreo Martínez García, ordenanza del Hospital General, 4 Benito Bustos, mozo de escuela, en la noche del 7 al 8 de Septiembre del año de 1904.

Benito se encontraba en completo estado de embriaguez, presenciando un baile que tenía lugar en la calle de Sánchez Bustillo. Acercósele Cesáreo Martínez García, mediaron entre ambos palabras duras, dando el procesado una bofetada en la cara a Bustos, que le hace caer en tierra, caído, al chocar con las piedras de la acera, equisimos al caer, quedándose sin sentido. El Sr. Benito, que se encontraba en la región temporal derecha y parte del occipital, produciendo hemorragia cerebral, a consecuencia de la cual falleció a los pocos momentos. Califica el fiscal este hecho de homicidio, con la agravante de no haber tenido intención de ocasionar un mal de tanta gravedad, y pide para el acusado la pena de doce años y un día de reclusión temporal.

La defensa niega esta versión.

Cesáreo salió el día 7 a las cinco de la tarde, invirtiendo en varias diligencias seis horas. A las once y cuarto se hallaba dentro del establecimiento benéfico, donde tenía que prestar servicio; no vio a Bustos, ni se acordó de lo ocurrido hasta que fué llamado a la presencia judicial y procesado como autor de la muerte de Benito.

Solicita la absolución de su patrocinado.

Pruebas, informes y resumen

El jurado, en la sección segunda, desfiló esta tarde, en primer término, dos portos, quienes manifestaron que la muerte, en el caso de autos, debió a conmoción cerebral, que pudo tener como origen, o la violencia del golpe o el estado de embriaguez del linado; pero nunca una bofetada.

Únicamente con la fuerza de un gigante podrían conseguirse efectos de esa naturaleza con acometida de esa clase—decían.

De los testigos, ninguno ha hecho declaraciones de importancia.

Acusador y defensa apoyan las conclusiones alegadas, haciendo un resumen imparcial y serio el presidente de la sección de Derecho, Sr. Becerra.

Veredicto y sentencia

El veredicto ha sido de culpabilidad; y, en consecuencia, la Sala ha dictado sentencia absolviendo al procesado.

El trabajo en las Secciones

Estos días objeto de muchos comentarios entre las personas que frecuentan las dependencias del Palacio de Justicia, la división llevada a cabo por la Sala de Gobierno de esta Audiencia, de los Juzgados que quedan sumidos, en los autos que entienden las cuatro Secciones de lo criminal.

La obra se califica de desafortunada y de perjudicial para los intereses de la justicia.

Por el actual reparto veíanse ante la Sección primera los asuntos procedentes de los Juzgados de cuatro, las segunda y tercera y cuarta.

Así se dividía el trabajo, haciéndose más fácil y rápido el despacho.

Suele ahora que, mientras los magistrados de la Sala primera han de estudiar las causas instruidas por los jueces de Alcalá, Centro y Latina, los de la tercera tendrán que dedicarse al examen de las incoadas en Buenavista, Chamberí, Colmenar, Torrelaguna, Jete, San Martín de Valdeiglesias y Chinchón.

¿Resulta aventurado afirmar que no existen fuerzas capaces para aguantar tamaño peso?

No se diga que la distribución moderna reconoce como base el número de negocios que durante el cuatrimestre anterior se trataron en los Juzgados dependientes de la Audiencia de Madrid, pues no es así número, sino a la calidad a lo que hay que atender.

¿Cuántos procesos de los Juzgados ajenos a la capital llegan al trámite de vista? Todos.

¿Pasa lo mismo con los nacidos en los de la corte? No; un 40 por 100 mueren al nacer.

Conviene reformar el reparto de la Sala de Gobierno si se quiere que la justicia sea administrada pronto y rectamente.

EL ALCAZIL VALENZUELA

VILLAVEVERDE A PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

París 20 (3,25 t.)

Se ha dicho en la Bolsa que seguidamente que sean aprobados los Presupuestos vendrá Villaverde a la Embajada de París.

Ha recibido Delcassé un telegrama de Etiopía asegurando son excelentes las relaciones de Menelik con el embajador francés.—Barco.

TEATRO REAL

EL BAILE DE MAÑANA

Beneficio de la Asociación de la Prensa

Promete ser brillantísima la fiesta con que se ha de inaugurar el Carnaval.

Baste saber que, a pesar de ser numerosísima la primera tirada que se hizo de billetes de señora para el baile de la Asociación de la Prensa, que se celebrará mañana, sábado, en el teatro Real, ha habido necesidad de hacer una nueva tirada, pues a medida que la fecha del baile se aproxima, la demanda aumenta de un modo extraordinario.

Además de todos los atractivos de la fiesta, que ya hemos anunciado, se prepara una sorpresa que llamará mucho la atención.

Consiste en un brillante desfile, en el que figurarán—si a ello se prestan—las cuatro máscaras que obtengan los premios por los trajes de fantasía, de valenciana y de sevillana y por el *mondo de Madrid*, las cuales serán conducidas por policinistas en vistosa procesión de palanquines.

Será sin duda—si al fin puede realizarse—animadísimo espectáculo, al que probablemente contribuirá la presencia de la famosa *Fortinaria*, que es casi seguro que tomará parte en él.

En suma, que no faltará animación para los concurrentes al brillante baile de la Asociación de la Prensa.

TANGO! TANGO!

NOTAS ALEGRES

Las *divertes* y *boleras* del género *infinito* son han puesto este año imposibles al sentirse más autoritarias que un jefe de negociado.

Años atrás se podía decir todo género de cosas a las artistas que hacían *folies*, más o menos *berberes*, en los escenarios; pero ahora... más le vale a uno que lo cojan declarando partidario al Rogit!

La mayoría de los espectadores que concurren a esos espectáculos no comprende lo cómico francés y en algo tiene que pasar el rato. Yo creo que la letra de esas canciones deberían ser los conocidísimos temas del método de Ahn, *Donner-moi le pain*, *Àvec-vous le conteau*. Hacer otra cosa es ponerlos a punto de que los digamos a las cupletistas.

Por eso en las *variétés*, que ahora se cultivan como si fuesen *boleros*, rasos, lo que se lleva las palmas y oreja es el baile sevillano, castizo y por todo lo alto... de la que lo baila.

Es lo único que inspira respeto. Hay bailes de esos que se presencian con más seriedad que la lectura de un testamento. Acaba el baile y comienzan los comentarios.

—¡Vaya una chica! ¡Cómo baila!

—¡Fíjese usted en ese golpe de caderas!

—¿Eso? Eso no hay quien lo haga más que la *belle Suzette*. ¡Como que es un primor, digno de una medalla de oro con el cambio a 50!

—Ya ve usted, bailando tangos pone su nombre y apellidos los tacones.

Se comprende que esas cosas entusiasmen, pues son dignas de ello y hasta de pedir una subvención en cualquiera ministerio.

Con estas manifestaciones de agrado las artistas se creen, y el desgraciado que se atreve a decirles algo directamente cae dentro de las bienaventuranzas.

A veces estos atrevidos son señores respetabilísimos, que piden «tango» con más energía que si reclamasen su derecho a emitir el voto.

—¡Olé en el mundo!

—¡Vaya calor!

—¡Viva lo bueno y la gente que hace cosas raras con los pies!

Y nuestro hombre se agita en la butaca como si le estuviesen sacando una muela, y en su semblante resplandece la alegría.

Por eso, cuando a veces en la calle me señalan a un sujeto de los que pasan por más respetables, suelo decir, no para mí capote, porque no lo tengo, sino para mi gabán. Sí, sí, muy respetable... ¡si ustedes le viesen en Roma, por las noches, pidiendo tangos como el que pide socorro!

Y pienso luego que tienen razón las artistas que ante unas sevillanas bien bailadas se sienten más satisfechos que si les hubieran concedido la cruz de Carlos III, libro de gestos.

A. R. DONNAT

ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA

Con un lleno en el salón de actos, el joven abogado y escritor D. Alfonso Ruiz dio lectura de su Memoria *El contrato de trabajo ante la razón y el derecho*, síntesis del libro que el propio Sr. Ruiz publica en la actualidad, y acerca del cual los periódicos escribieron juicios justos y encomiásticos.

En la Memoria analizaba la naturaleza y objeto del contrato de trabajo, la intervención legislativa en estas cuestiones, el máximo de la jornada y mínimo del salario, las obligaciones de empresarios y obreros, los accidentes del trabajo, los reglamentos de taller, las cartillas o libretas de obreros, las multas, etc.

Abierta discusión para la sesión del próximo miércoles, quedaron anotados para intervenir en el debate los Sres. Arantave, Goicoechea y Tabernillas.

El Sr. Ruiz oyó aplausos al terminar la lectura de su interesante trabajo.

Presidió el acto el vicepresidente de la Corporación, D. Francisco Moragas.

A las diez y tres minutos otro palenque abierto a sus intenciones oratorias de una actualidad innegable y de positivo interés.

POLITICA

Información

El Gobierno ha desmentido la noticia telegráfica desde París, y según la cual se había concedido a Muley-Arafat, tío del Sultán de Marruecos, autorización para que le entregaran armas y municiones del Parque de Melilla.

Un despacho oficial recibido en Gobernación, comunica la noticia de haberse solucionado satisfactoriamente la huelga de los operarios del ferrocarril de Monforte a Vigo.

Otro telegrama de Cádiz anuncia que continúa en el mismo estado la huelga de los salineros de San Fernando.

El Sr. León y Castillo regresará a París el martes próximo.

El Interior fin corriente ha cerrado a 77,95, perdiendo 40 céntimos sobre el cambio de ayer; y el fin próximo ha bajado también 10 céntimos, pues ha quedado a 78,20.

El amortizable en títulos de la serie C ha tenido una baja de 25 céntimos, cerrando a 97,50; y el amortizable en carpetas de la misma serie ha bajado 10 céntimos, quedando a 97,40.

Las acciones del Banco de España y las de la Arrendataria de Tabacos han mejorado 50 y 25 céntimos, respectivamente, pues las primeras han quedado a 484 y las segundas a 425,25.

Los cambios han subido 10 céntimos, cotizándose a 33,60.

Según nos han dicho en el ministerio de Estado, S. M. la Reina María Cristina saldrá mañana de Viena en el Orient-Express, y llegará a Madrid, el lunes, en el sud expreso.

El senador Sr. García Barzanallana, al que se le administraron ayer los últimos sacramentos, continuaba esta tarde en el mismo estado de gravedad.

Se asegura que el Sr. Soriano luchará en las elecciones de diputados a Cortes, a pesar de los acuerdos de la fusión republicana de Valencia.

Dícese que se propone también publicar un periódico frente a *El Pueblo* en aquella ciudad.

En los presupuestos de Instrucción pública se han hecho las consignaciones necesarias para poder atender al aumento de gastos que representan las nuevas enseñanzas.

Ha visitado al ministro de Gracia y Justicia, conferenciando con él extensamente, el padre Nozales.

Dícese que está arreglada la cuestión con los silvestres de Valencia, habiendo contribuido a ello de buen grado el Sr. Maura. La noticia necesita confirmación.

A última hora de la tarde se reunieron en casa del marqués de la Vega de Armijo los ex ministros que forman la Junta electoral de los liberales.

Parce que uno de los asuntos que se tratan en la reunión es el relativo a la circular que sobre elecciones, ha publicado el señor Maura.

Han regresado a Madrid los Sres. Moret y conde de Romanones.

En la reunión de que en otro lugar hablamos, celebrada por los amigos políticos del difunto duque de Tetuán, el Sr. Sánchez Bustillo dedicó un cariñosísimo recuerdo a la memoria del duque; expuso la situación en que por la muerte del duque ha quedado el grupo, y pidió a todos los congregados manifestar su opinión respecto de la actitud que convenía adoptar y del rumbo que debía seguirse.

Habílo primeramente el Sr. Nido, director de nuestro colega *El Siglo*, anunciando que, desaparecido el jefe, recordaba por completo su libertad de acción.

El conde de Esteban Collantes mostrase partidario de la continuación del grupo, rigiéndolo una ó varias personas.

Adhiriéndose a esta manifestación los señores Aragón, de Guadalajara; López Parra, por los tetuanistas de Murcia; Canido, por los de Pontevedra, y Saeu, por los de Guadalajara.

Los Sres. Pedreznas y Linares Rivas mostraron su completa conformidad con lo manifestado por el conde de Esteban Collantes.

Por su parte, el conde de Albay declaró indiscutible la conveniencia de que todos per-

manciesen unidos y compactos; pero, muerte, el jefe, entendía que nadie estaba capacitado para dar tregua a que cada cual recordara su libertad de acción.

Rectifica Esteban Collantes defendiendo la tregua por el propuesta hasta que las circunstancias determinen una definitiva orientación en cuanto a conducta.

El Sr. Santos Guzmán abunda en las mismas ideas, juzgando la disolución de la agrupación como un suicidio, sin beneficio para el Gobierno, ni para los liberales, ni para la Patria. Propugna la perseverancia tenaz de todos en su puesto de honor y sacrificio.

Rectifican los Sres. Albay, Nido y Santos Guzmán.

Para recoger alusiones del conde de Albay, vuelve a hablar el de Esteban Collantes, lamentando que los únicos que discrepan de la mayoría sean de la provincia de Castellón, a la que el duque de Tetuán amó y benefició tanto.

Léese una proposición, que firma el primero Esteban Collantes, sometiéndola a la aprobación de los reunidos que, en las condiciones poco definidas actualmente de los organismos políticos y ante las contingencias del porvenir, continúan organizados los amigos del duque de Tetuán como fuerza política independiente, sin perjuicio de modificar la conducta cuando se crea conveniente que se constituya una Junta central compuesta por los ex ministros y otros seis senadores y diputados más; y que en provincias se formen Comités que representen esta política.

Añuncian su voto en contra, y recaban su libertad de acción, los Sres. Bushell y Frau.

El Sr. Navarrete reverte protesta de que, porque unos cuantos diputados ó senadores por Castellón se separen, sea la provincia la acusada de ingratitude, y estima que votando en pro de honra la memoria del jefe y se mantienen sus deseos y doctrina.

Rectifican de nuevo los Sres. Esteban Collantes y Navarrete, y se procede a la votación de lo propuesto por el primero.

Votan en pro de que se mantenga el grupo 31 presentes, y en contra 7.

Sumadas las representaciones, resultan 60 adheridos y 11 discrepantes.

La reunión terminó a las seis y cuarto, agradeciendo el Sr. Sánchez Bustillo el voto de confianza a la presidencia para completar el Comité central.

Rectifican de nuevo los Sres. Esteban Collantes y Navarrete, y se procede a la votación de lo propuesto por el primero.

Votan en pro de que se mantenga el grupo 31 presentes, y en contra 7.

Sumadas las representaciones, resultan 60 adheridos y 11 discrepantes.

La reunión terminó a las seis y cuarto, agradeciendo el Sr. Sánchez Bustillo el voto de confianza a la presidencia para completar el Comité central.

HABLA MAURA

En el ministerio de la Gobernación se ha facilitado una Nota oficial, conteniendo las siguientes declaraciones del Sr. Maura, inspiradas en los comentarios que ha sugerido la circular sobre asuntos electorales que publica la *Gaceta* de hoy.

«Siempre he visto, y estamos todos hartos de saber, que el mayor escollo que se ofrece a la voluntad electoral para llevar sus representantes legítimos a las Cortes es la falta de intervención, los obstáculos que las autoridades locales, al servicio del caciquismo, ponen a la investigación de los actos electorales. En las propias luchas que yo he tenido que sufrir en veinte años de vida política, en las campañas de éstas que dentro de las Cortes he hecho, siempre y en todas partes he visto cómo es inútil que las leyes proclamen el derecho de las oposiciones a intervenir y su apelación a los notarios, en cuanto la autoridad local que maneja la elección resuelve «lance la manta a la cabeza», y echa a la calle, cuando no mete en la cárcel, a todo el que lo estorba, resultando de ello las actas más vergonzosas que las que siendo notoriamente graves, por los amagos que las produjeron, han de aparecer limpias por falta de testimonios que los comprueben.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales, contra cuyos posibles amagos se enderezan las reglas de esa disposición.

«Afirmo, pues, que esta circular en que doy a la intervención notarial el apoyo de la fuerza pública, redimiéndola del capricho y del libre arbitrio de los alcaldes, y poniéndola por igual a la disposición de todos los candidatos, aunque en la lucha ostentan la significación más hostil y más estrecha respecto del Gobierno, es el más eficaz instrumento que las oposiciones pueden apelar para garantizar la lealtad de la contienda y la libertad del sufragio.

«Se censura, a pesar de esto, la circular? Pues una de dos: ó se hace por aquella santa rutina que manda censurar cuanto procede del Gobierno, ó paladinamente se confiesa que los que van a luchar verdaderamente de los candidatos al Gobierno, y que cae por su base cuando se dice que éste ha hecho para asegurar a sus amigos la voluntad de las autoridades locales,

ANUNCIOS OFICIALES

Subastas
Por Real orden de 3 de actual se ha resuelto subastar la celebración de la subasta de los solares de la calle de Arrieta número 10 de esta corte, anunciada para el día 2 de Marzo.
Para el 25 de Marzo, á las tres, en la Dirección general de Obras públicas, de acopios de piedra para la carretera de Palencia á Tortos, de Zaragoza á Castellón, y de Casua del Campillo á Valencia, durante los años 1903 y 1904.

Convocatorias
Para el 2 de Marzo, á las diez y siete, en la calle de Los Mazaros, á los accionistas de la Compañía Madrileña de explotaciones mineras.
Para el 28 del corriente á las once de la mañana, en el domicilio social, á los accionistas del Banco Hispano-Americano.
Para el 28 de Marzo, á las once de la noche, en el domicilio social, á los accionistas del Banco Ibérico.

Concurso
Hasta el día 2 del próximo Marzo se admitirán las solicitudes en la Secretaría del Ayuntamiento optando á una plaza de profesor dentista de las Casas de Socorro, Asilos de San Bernardino y Colegio de San Ildefonso, dotada con 1.500 pesetas anuales.

APARATO DEFENSA
DE SERPENTINAS Y CONFETTI
Haro, Caballero de Gracia 15

LONDON
HOTEL RUSSELL
Situación admirable con magníficas vistas sobre el jardín de Russell Square, el más próximo á las Estaciones de los Caminos de hierro del Norte y del Sur. A dos minutos del Museo Británico y á muy corta distancia de todos los Teatros, Cocina francesa, Jardines de invierno y verano. Teléfono, Orquesta, Ascensor.
LUZ ELÉCTRICA

EL CRÉDITO LITERARIO
VENTA DE LIBROS Á PLAZOS
V. SIMO.—Sociedad en comandita
Conde de Romanones, 3 y 5.—MADRID
TELÉFONO NUM. 1123

Ibarra y Compañía
SEVILLA
LÍNEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y Puertos intermedios
Dos salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla
Tres salidas semanales de todos los puertos hasta Sevilla
Servicio quincenal con Bayona y Burdeos
Se admite carga á flote corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro, consignatario.

RIBED, MIRANDA Y COMP. A
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal.
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Mr. Jules Derriey, de París,
HAN SUMINISTRADO LAS ROTATIVAS EN QUE SE TIRA EL

DIARIO UNIVERSAL

RODRÍGUEZ SALGADO ELECTRICISTA
INSTALACIONES DE LUZ ELÉCTRICA, MOTORES, TIMBRES
TELÉFONOS, PARARRAYOS Y TUBOS ACÚSTICOS
LÁMPARAS DE ARGO É INCANDESCENTES DE LAS MEJORES MARCAS
CORREDERA BAJA, 21, TIENDA
(Confíguo al teatro de Lara)
Teléfono núm. 434 Pidanse presupuestos

COMPANÍA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFES
LA CASA QUE PAGA MAYOR
CONTRIBUCIÓN INDUSTRIAL EN EL RAMO
9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DÍA
50 MEDALLAS
YALTAS RECOMPENSAS INDUSTRIALES
DEPÓSITO GENERAL
Calle Mayor, 18 y 20. Sucursales: Montero, 8
MADRID

LOHSE'S
AGUA DE COLONIA
LTLAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por
GUSTAVO LOHSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Imperatriz Federica.
46, JÄGER STRASSE
BERLIN
De venta en Madrid en las principales perfumerías.

TO NICO GENTIALES
DEL DR. MORALES
Célebres píldoras para la segura curación de la debilidad, espermatorrea y esterilidad.
Cuentan 36 años de éxito y son el asombro de los enfermos que las usan. Ven en las prales, boticas á 30 rs. caja, y por correo Dr. Morales, especialista. Carretas, 39, Madrid.

HOTEL DE VENTAS
Entre los muchos muebles y objetos de mérito que acabamos de recibir para la venta, tenemos una magnífica sillera dorada Luis XVI, una alcoba Luis XV, de caoba y oro, un sorprendente comedor modernista, alcoba y gabinete del mismo estilo, que con razón llaman la atención del público inteligente.
Por las condiciones especiales de venta, lo más barato que se vende hoy en Madrid.
ATOCHA, 34 ESTA CASA NO TIENE SUGERSALES **ATOCHA, 34**
Teléfono 860
20, PRECIADOS, 20.—La Funeraria.—TELÉFONO 225

Nuevo Motor „Benz“ á gas pobre
desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.
Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.
La fuerza motriz más económica.
Referencias de primer orden.
Sin caldera ni gasómetro.
Motores „BENZ“ á gas común, á gasolina y á alcohol.
Motores eléctricos y dinamos.
RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

VATÍMETRO B y B
Contador de Energía eléctrica para corrientes continua, alterna y trifásica, sistema tetrapolar.
El único que garantiza los intereses de los fabricantes y consumidores de electricidad.
Los consumidores pueden hacer las lecturas y ver su marcha, y los fabricantes se economizan LA MITAD DEL DINERO entre el precio del coste y la corriente que estos aparatos ahorran en su funcionamiento.
Más de 10.000 contadores en servicio
Sociedad anónima Española del Vatímetro „B y B“
Gran Fábrica y Oficinas
134, FUENCARRAL, 134, Madrid

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería
EL PRIMERO, MAS SURTIDO Y MAS BARATO
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna, 11
Con grandes facilidades para el pago
Exportación á provincias

QUINTO ANIVERSARIO
EL SEÑOR
D. ENRIQUE PEREZ DINURRA
ABOGADO DE LOS ILUSTRES COLEGIOS DE MADRID Y BARCELONA
Falleció el día 22 de Febrero de 1898
R. I. P.
Sus afligidas madre y esposa, padre político, tíos políticos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios.
Todas las misas que se celebren mañana 21 en la parroquia de Santos Justo y Pastor (antes Maravillas), serán aplicadas en sufragio de su alma.
Los Excmos. é Ilmos. Sres. Nuncio de Su Santidad, Arzobispo-Olímpico de Madrid-Alcalá y Obispo de Segovia, han concedido 100 días de indulgencia el primero y 40 cada uno de los segundos por cada misa que oyeren, sagrada comunión que aplicaren ó parte de rosario que rezaren por el alma de dicho señor.

MUEBLES
Es creencia general, justificada por los hechos, que nadie como nosotros puede vender los riquísimos muebles y objetos decorativos que avaloran este establecimiento, que efecto de vender á precios económicos, ha conseguido captarse la confianza del público.
37, LEGANITOS, 37

BODEGA DEL CARMEN
VINOS FINOS DE MESA
"MORO MUZA"
RIOJA, CLARETE Y BLANCO
Libertad, núm. 39, Madrid

ARGUS DE LA PRESSE
FONDÉ EN 1879
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX
Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui, l'autre nomme, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.
Rector Malot (ZYTE, p. 70 et 323).
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Brouet, Paris.
CUADROS AL OLEO
8, Calle del Prado, 8
ALMACÉN DE MOLDURAS
La casa más surtida en magníficos cuadros al óleo de reputados artistas. Gran novedad en grabados de París y Viena.
Oleografías de todas clases
PRECIOS SIN COMPETENCIA

TESORO DEL ESTÓMAGO
TÓNICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO
Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio. Sin rival para el estómago é intestinos. Exigir la marca registrada. De venta en farmacias y Barquillo, 17, Madrid.

THE BERLITZ
SCHOOL OF LANGUAGES
ENSEÑANZA PRÁCTICA DE
LENGUAS VIVAS
Paris, 1900. Dos medallas de Oro
150 sucursales en Europa
PRECIADOS, 5, PRAL. MADRID
BARCELONA: Rambla de las Flores, 17.
SEVILLA: Méndez Núñez, 19.
VALENCIA: Pintor Sorolla, 11.
BILBAO: Campa de Abila, 1.
CARTAGENA: Calle Juan de los Rios, 26.
VIGO, CORUÑA, LISBOA, OPORTO.

MANUELA GÓMEZ
MODISTA
CORTE FRANCÉS
Santa Teresa, 16, pral. dcha.
MADRID

LA CATAFORESIS
Único y verdadero medio de curación de las enfermedades del estómago y las del sistema nervioso, sin administrar droga ni medicamento alguno por la boca.
Entre todas las causas que producen trastornos en la nutrición, ocupan el primer lugar las alteraciones funcionales del estómago é intestino. Pueden éstas ser primordiales y traer como consecuencia la falta de nutrición y la alteración general del organismo, ó puede ser consecutiva á la falta de energía nerviosa, que les quita la actividad necesaria y produce trastornos que alteran sus funciones.
La **neurastenia** ó desequilibrio nervioso es dependiente en la mayoría de los casos de las alteraciones gastro-intestinales; alteraciones que impidiendo que las sustancias alimenticias tengan las transformaciones necesarias y lleven al organismo los elementos de vida, á fin de que se restauren las pérdidas sufridas, trae como consecuencia una degeneración que toma la forma **cerebral, medular ó genital**, que se traduce esta última por **impotencia, debilidad genital, espermatorrea, esterilidad en la mujer, histerismo**, etc.
La **Electricidad**, obrando sobre los centros generadores de vida, lleva su acción de excitación nerviosa desde estos centros al órgano afecto, y hace que se activen sus funciones; si á esta acción general unimos la parcial, ejercida determinadamente sobre un órgano determinado, podremos apreciar los maravillosos resultados de la **Cataforesis** ó acción mecánica que la electricidad puede producir en el estómago é intestino. Esta acción mecánica puede aprovecharse de dos modos: como **electrolisis medicamentosa**, llevando directamente al órgano los medicamentos sin los inconvenientes de ser administrados por la boca y necesitar su digestión, transformación y absorción, ó solo excitando, según los casos, la acción de los nervios trifurcos, activando la funcionalidad de la célula, dándole vitalidad ó modificando sus funciones.
La **Cataforesis** hace desaparecer la **atonía del estómago**, quita las **gastralgias**, modifica las **dilataciones**, suprime las **dilataciones**, dando mayor contractilidad al estómago, excita las glándulas pépticas y cura las **neurastenias** de forma gastro-intestinal y los desórdenes producidos por el **histerismo**, etc.
Ningún tratamiento ha producido mejores ni más brillantes resultados que la **Cataforesis**, pudiéndose decir que casi todas las afecciones del aparato digestivo ceden ante esta clase de tratamiento. Resultado éste de los adelantos en la ciencia electro-térmica, y que tan solo son susceptibles de ejercer su acción con aparatos especiales.
CONSULTORIO MÉDICO QUIRÚRGICO INTERNACIONAL
ARENAL, 1, PRINCIPAL
Consultas por médicos especialistas de 7 á 12 y de 3 á 7, y por correo.

MASCARAS
CAPUCHONES
y dominó modelos nuevos. Los hay sin estrenar. Se alquilan desde 2,50 pesetas en adelante.
A. L. Serra
C. de Gracia, 15
Esta antigua y acreditada casa no tiene sucursal ninguna. Noches de baile abierta hasta la madrugada.

LAVADORAS
Mecánicas perfeccionadas, grandes, prácticas, fuertes, á 70 pías. Dámse á prueba. Utensilios de cocina, cafeteras, baterías de aluminio, caloríferos. Prenses y marmitas para extraer el jugo de la carne; sistemas modernos. Precios baratos. Antigua Casa Marín. 12, Plaza de Hervadores, 12, esquina á San Felipe Neri.

EL SEÑOR
DON CIRILO HERRERA MAROTO
HA FALLECIDO EN LA VILLA DE CERCEDILLA
el 19 del corriente, á las seis de la mañana
habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.
Su viuda doña Mauricia Valencia, sus hijos doña Aniceta, D. Emilio y doña Victoria, hijos políticos D. Manuel López, doña Manuela López Conde y D. Nicolás Martín, nietos y demás parientes,
PARTICIPAN á sus amigos tan sensible pérdida.

NUESTRA NOVELA DIARIA (30)
El secreto de Chalusse
POR GABORIAU
vívior, y el señor de Fondge, viejo insulso y grotesco, se han encontrado en una común y repugnante empresa. Me ofrecen la impudicia y el apogeo de su honradez. Qué vergüenza! Y no poder vengarme de ellos! ¡Ah! Prefería las sospechas de los criados! Al menos ellos no me pedían el reparto del robo como premio á su silencio.
El juez de paz meneaba la cabeza con aire de asentimiento.
—Algo hay de eso; sí, algo hay de eso.
Como las puertas habían quedado abiertas, fué á cerrarlas cuidadosamente, y volvió al lado de aquella á quien había convertido en su cliente.
—Creo—la dijo—que se equivoca usted en cuanto á los móviles que han guiado á esos señores y que les han hecho pedir á usted en matrimonio.
—Lo cree usted de veras?
—Casi casi lo afirmaría. Sus maneras, y no tan completamente distintas las del uno y las del otro?
El uno, el marqués, se ha portado con la calma y la sangre fría que dan el cálculo y la reflexión; y el otro, por el contrario, el general, ha obrado con una precipitación que descubre la determinación repentina, la idea adoptada en el momento de necia...
Margarita reflexionaba.
—Es cierto—dijo—Ahora me hago cargo de la diferencia.
Así, pues—repuso el juez de paz—he aquí lo que yo estaba pensando en mi rincón: El marqués de Valorsay—me decía yo—este cómico que tan bien desempeña su papel de apasionado, debe tener en su poder las pruebas del nacimiento de la señorita Margarita, pruebas escritas y convincentes.
¿Quién nos dice que el conde de Chalusse no ha dejado escrita alguna declaración? El marqués debe tenerla, seguramente. De ser

así, y al saber la muerte repentina del conde, se habrá dicho: «Si Margarita llega á ser mi mujer la hago reconocer hija natural del conde, y en tal caso heredaré unos cuantos millones».
En seguida se ha ido á consultar con un hábil abogado, le ha dicho que la cosa podía intentarse... y ha venido. Le ha rechazado, no volverá á la carga, téngalo usted por seguro. Y el día mismo pensó la habitará á usted claramente y ladrará: «Casémonos no nos casemos, vamos á partir la herencia».
Margarita se había transformado por completo. Las palabras terminantes del juez parecían haber disipado la niebla que la ocultaba la verdad, creyó verla y hasta tocarla con la mano...
—¡Si! Tiene usted razón, caballero.
El juez reconoció un instante y continuó: No veo tan claros los propósitos del señor de Fondge, pero también voy algo.
No había preguntado á los criados, prueba de ello que al llegar aquí creía que era usted la heredera universal.
Sabía, y no lo olvide usted, que el conde había tomado ciertas precauciones, y hasta debe conocerlas.
Lo que usted le ha hecho saber le ha dejado confuso, y enseguida ha querido reparar la impremeditación del conde, con tanto ardor, como si él hubiera sido el causante de ella.
Por el cambio que sufrió su fisonomía al preguntar á usted si quería casarse con su hijo, podría creerse que la miseria de usted le llenaba de remordimientos, que á todo trance quería acallar lo más pronto posible.
¿Deduce usted de todo esto?
La joven interrogaba al juez con la mirada, como si temiera comprender mal la idea que él acababa de apuntar.
—Entonces—dijo ella mostrando una vacilación horrible—entonces... ¿cree usted que el señor de Fondge no ignora adónde han ido á parar los millones desaparecidos?
—Justamente—dijo el juez.
Y como si le aterrara el haber dicho demasiado y haber sido tan afirmativo en su juicio, añadió:
—Reflexione usted por su parte. Tiene usted toda la noche, y mañana hablaremos del

asunto; y si yo puedo serla útil en algo, ya sabe que tendré un gran placer en ello.
—Y mientras tanto, caballero?
—Mañana, mañana hablaremos. Yo tengo que marcharme á comer, sin contar con que el secretario debe estar impacientándose hácia ya tiempo.
El secretario se aburría, efectivamente. No había terminado por completo el inventario de aquel hotel inmenso; pero se decía, y con razón, que para un día ya había hecho bastante.
Excusado es decir con qué rapidez leyó el acta de lo inventariado y la hizo firmar por los testigos, insinuando al Sr. Bourguignon depositario y guardián de los precintos.
En aquel momento, Margarita preguntaba á Casimiro el resultado de todas las gestiones que había hecho durante el día. La preocupaban mucho todos aquellos detalles fúnebres que hacen más triste y más sentida la muerte de un pariente ó de un amigo.
—¿Cómo sería la ceremonia y á qué hora? ¿Se había ocupado alguien de preparar el panteón de la familia Chalusse? ¿Se había pensado en todo?
Además era preciso completar la lista de las personas á quienes se debía enviar papeletas de defunción.
Cuando ya no tuvo que hacer, consintió tomar alimento, de pie delante de uno de los

trincheros del comedor. Después de esto, fué á arrodlarse al cuarto del conde de Chalusse, transformado en capilla ardiente, en la cual tres ó cuatro sacerdotes, adscritos á la parroquia, estaban rezando respondos.
Estaba rendida la desdichada, casi afónica y materialmente muerta de sueño; pero todavía la quedaba un sagrado deber que cumplir.
Cuando dieron las diez, mandó buscar un coche, tomó un chal de abrigo y salió diciéndole á la señora León que la acompañara.
Se hizo conducir á la calle de Uim, á casa de Pascual.
Cuando llegó, encontró la puerta de la casa cerrada y el gas apagado; tuvo que llamar cinco ó seis veces.
Abrieron al fin, y la abrió luz de una lamparilla de aceite la sirvió de guía para llegar hasta la portería.
—¿El Sr. Ferrallure?—preguntó.
La portera la midió despreciosamente de arriba abajo con la mirada, y después contestó con tono grosero:
—No vive aquí. La duena de la casa no quiere aquí ladrones... Ha vendido sus trastos y se ha marchado á América con la bruja de su madre...
Dijo esto y cerró la portería. Margarita quedó anonadada por este último golpe. Apoyándose contra la pared pudo volver hasta el coche.
—¿Se ha marchado!—exclamaba.—¡Se ha ido... sin pensar en mí! ¿Me juzga él como una demáz?... ¡Pero yo le encontraré! Ese Fortunado de quien se servía el conde de Chalusse me averiguará dónde está Pascual.

no se conocen; de aquí que á la segunda generación, son completamente extraños.
El joven á quien su carácter aventurero llevaba lejos de su Patria; la hija que se casa contra la voluntad de sus padres, dejan de existir para los suyos. ¿Qué es de ellos? Nadie se preocupa. Sean felices ó desgraciados, nadie pregunta, contenidos por el miedo de que les pidan algo.
Olvidados, esos aventureros olvidan á su vez, y si han hecho fortuna, se guardan mucho de hacerlos saber á su familia.
Pobres, han sido renegados de los suyos; ricos son ellos los que reniegan. Habiéndose enriquecido solos, sin ayuda de nadie, experimentan una satisfacción egoísta, gastando ellos solos y á su manera las rentas que poseen.
¿Qué ocurre cuando muere uno de estos abandonados? Los criados y las gentes que han presenciado su agonía se aprovechan del aislamiento y abusan; y sólo cuando se han llevado cuanto era posible llevarse, se presenta el juez á inventariar la herencia.
En seguida se presentan algunos interesados, acreedores ó criados del muerto, se llenan algunos requisitos legales, no se presenta ningún heredero, y el Tribunal declara la herencia yacente y se le nombra un administrador judicial.
Las funciones de éste son bien sencillas: administrar el capital y entregar las rentas al Tesoro hasta el día en que el Estado se declare poseedor, á reserva de las reclamaciones que puedan presentarse.
—Si yo tuviera la vigésima parte de todo lo que se pierde...—decía hace algunos años un hombre inteligente.—¿Para qué quería yo más! (Tendría una verdadera fortuna).
El que tal decía se llamaba Antonio Vándor, conocido de todo París, especialmente durante el célebre proceso Riscara, en el que siendo como era, más listo que un lince, desempeñó el papel de víctima estúpida.
La idea que abrigaba al lanzar su exclamación se guardó muy bien de decirlo. Durante seis meses la llevó en el cerebro, estudiándola, ahondándola, por decirlo así, y examinándola bajo todos aspectos, pesando el pro y el contra.
Por fin la encontró buena para explotarla, y aquel mismo año, por algunos capitalistas que sacó no se sabe de dónde, creó una industria nueva, extraña y desconocida.
Antonio Vándor fué el primer investigador, ó mejor dicho, empleando la frase apropiada, el primer cazador de herencias.
Este oficio no es oficio de holgazanes. Exige al que piensa dedicarse á él con buenos resultados, cualidades particulares, actividad, energía, audacia, mucho don de gentes y sobre todo tener muchísimas relaciones.
El cazador de herencias debe tener al mismo tiempo la temeridad del jugador, la sangre fría del duelista, el olfato y la paciencia del agente de Policía y los recursos y la astucia del píca-pícos.
Es mucho más fácil describir esta profesión que ejercerla.
Para empezar, este cazador de nueva especie debe estar muy al corriente de las herencias yacentes, husmeando siempre en los tribunales, y sobre todo estando muy bien con toda la gente de curia.
Llega á su noticia que ha muerto un hombre y no tiene herederos; pues inmediatamente se pone á averiguar lo que deja y si vale la pena de perseguir la herencia.
Cuando se convence de que la sucesión cubrirá los gastos con creces, empieza sus operaciones.
Lo primero que necesita saber es el nombre del muerto; es decir, nombre, apellidos y hasta los mote que tuviera, así como la edad. Esto es fácil de averiguarse. Lo más difícil de saber es el lugar de nacimiento del difunto, la profesión, los países que habitó, sus gustos y su manera de vivir; en una palabra, todo aquello que constituye su biografía.
Provisio de estos elementos indispensables, el cazador de herencias se pone en campaña prudentemente, pues es de la mayor importancia no dar la voz de alarma.
El policía que indagaba un crimen no procede con más meticolosa circunspección, ni llega á ser más paciente, ni tanaz, ni ingenuo.
Es verdaderamente maravilloso el estudio de la habilidad que desplega el cazador para reconstruir la vida del difunto, consultando á sus amigos, sus enemigos, sus acreedores y todos aquellos, en fin, que lo han conocido ó